

PENSAMIENTO COMPLEJO Y ESPACIO GEOGRÁFICO: UNA PROPUESTA
INTERDISCIPLINARIA PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
EN ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DEL COLEGIO BRITISH SCHOOL DE
LA CIUDAD DE CALI

ANDRÉS FELIPE RAMÍREZ ARCILA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES, DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA,
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2018

PENSAMIENTO COMPLEJO Y ESPACIO GEOGRÁFICO: UNA PROPUESTA
INTERDISCIPLINARIA PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES,
EN ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DEL COLEGIO BRITISH SCHOOL DE
LA CIUDAD DE CALI

ANDRÉS FELIPE RAMÍREZ ARCILA

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Educación Básica Con
Énfasis en Ciencias Sociales

Director trabajo de grado:
Rodolfo Espinosa López
Magíster en Geografía

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES, DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA,
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2018

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Santiago de Cali, 2018.

AGRADECIMIENTOS

Este espacio evoca un respiro profundo, como si cada letra que aquí se escribe, fuese un paso más hacia la graduación, y justo, en ese segundo en que sabes que ya es un hecho, olvidas a quien mirar. Nunca empiezas una carrera en las mismas circunstancias en que se termina, son innumerables las voces y los ojos que participan en este transitar, pero siempre hay unas que se quedan más marcadas que otras, ya sea por sus ecos o por sus formas de mirar.

La ventaja de ello para alguien que escribe, es saber que siempre hay suficiente espacio en blanco y vale la pena detenerse, para reconocer su labor a quienes te acompañaron y te siguen acompañando en cada oración. Este es el caso del profesor Hernando Uribe Castro, quien desde la humildad me enseñó los diferentes caminos en el mundo del conocimiento, de la sociedad y del descubrimiento de otras realidades posibles, pero invisibilidades ante la mirada cándida, con la que un primíparo ingresa al mundo de la universidad y al mundo de la vida.

En segundo lugar, a mi familia, destacando a mis padres en Andalucía y a mis otros padres, “los putativos”, quienes me acogieron durante la mayor parte de la carrera en esta ciudad. A mi pareja Diana Lorena, quien en la última etapa de mi carrera llegó para ser cómplice de nuevos ciclos y proyectos, también por su terapia de choque, que ha funcionado lo suficiente, como para proponerme a entregar este trabajo en los tiempos estipulados. A mi amigo de infancia y de toda la vida Luis Fernando Franco, con quien alcancé los primeros logros académicos que marcarían las huellas en mi devenir profesional.

Finalmente, a todos los profesores y profesoras por los que pase durante estos primeros veinte años de estudio, que, desde sus diferentes profesiones, aportaron un haz de luz en mi construcción como ser humano, y ahora, como educador. Mil y mil gracias para todos ustedes.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. IMPLICACIONES DEL PENSAMIENTO COMPLEJO EN LA EDUCACIÓN Y LAS CIENCIAS SOCIALES.....	9
2. DE LA IMAGINACIÓN GEOGRÁFICA A LA INTERDISCIPLINARIEDAD	21
3. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA	33
3.1 LA INTERDISCIPLINARIEDAD Y EL CURRÍCULO DE CIENCIAS SOCIALES	37
4. APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA.....	43
4.1 RUTA METODOLÓGICA DE LA PROPUESTA.....	46
4.2 EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES.	52
5. CONCLUSIONES	61
6. BIBLIOGRAFÍA	66

INTRODUCCIÓN

En la era planetaria, la educación no logra sacudirse de las viejas prácticas descendientes del paradigma cartesiano surgido durante el siglo XVII. La forma como actualmente se educa, concibe el escenario escolar en una nefasta lógica consolidada desde el desarrollo de la industrialización. Bajo dicho paradigma el conocimiento transmitido a los estudiantes es fragmentado y desvinculado entre sí. De esta manera, la práctica educativa es realizada desde el dominio de la certeza y de la estabilidad que brinda cada disciplina científica. Las instituciones educativas siguen insistiendo en esta mirada lineal, que además de estar asfixiándose en su propia racionalidad, se aleja rotundamente de los principios que rigen la misma realidad fenoménica, la cual está constituida por la incertidumbre, el desorden y la complejidad.

Desde esta visión, la escuela es poseedora del conocimiento y tiene como misión conducir los estudiantes de un estado A, a un estado B. Dentro de este paradigma, ellos son entidades incompletas, desprovistas de conocimientos, y el objetivo final de la escuela es, precisamente, cumplir con una función proveedora de saberes. El costo de ello, es el desarrollo de un proceso educativo fundamentado en prácticas doctrinantes, estandarizadas e instrumentales; esto explica, en parte, el desinterés y la apatía de los alumnos respecto a la escuela como espacio formativo y constructivo. Ante este escenario, es esencial pensar en metodologías de enseñanza-aprendizaje que articulen un vínculo permanente entre teoría y práctica, que incentiven el espíritu indagador que propicie la creatividad, que integre el cambio y el desorden, pero, sobre todo, que posibiliten experiencias para la construcción como sujetos ético-políticos a los estudiantes. Para ello, el estudiante

no debe limitarse solamente a aprender, sino a aprender a aprender, de tal forma, se espera orientarlo a un papel activo en su relación con el conocimiento.

En las ideas siguientes, hasta el final del documento, se considera que un eje articulador para una propuesta educativa es el espacio geográfico, el cual abre caminos hacia la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo. Esta triada, permite acceder a interrogantes y problematizaciones de toda índole; la naturaleza del espacio no puede ser comprendida desde un único dominio disciplinario. Esto ha sido planteado de algún modo en el desarrollo histórico de la ciencia geográfica. El espacio geográfico abre posibilidad de debate en los campos de la teoría del conocimiento, de la teoría social y de la teoría educativa. Los procesos sociales y las expresiones de la realidad humana son susceptibles de ser interrogados, descifrados e interpretados, el camino del aprendizaje puede integrar estos aspectos en una propuesta educativa.

La pregunta central de investigación es: *¿Qué aporta la perspectiva de la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo en la construcción de una metodología de enseñanza para la interpretación del espacio geográfico?*

Esta pregunta invita a pensar, qué tan proclive es la sistematización de un camino en términos pedagógicos, mediante el cual poder involucrar a los estudiantes en la indagación de su mundo social a partir de diferentes lecturas del espacio geográfico. Lecturas que procurarán articular las múltiples dimensiones que lo constituyen, y así mismo, los aportes teóricos y conceptuales de diferentes disciplinas. El fruto esperado de esta metodología es avanzar en la construcción de conocimientos por parte de los mismos estudiantes.

La hipótesis de trabajo es la siguiente: La perspectiva de la interdisciplinariedad y del pensamiento complejo permite construir una metodología integral y didáctica para la interpretación y enseñanza del espacio geográfico.

Cuando se hace mención a la interpretación, el ejercicio puede ser considerado

como una mera acción de pensamiento que cualquier individuo estaría en capacidad de hacer. No obstante, se hace mención a la interdisciplinariedad para hacer énfasis en que el espacio geográfico, como ente multidimensional, puede ser abordado desde lo histórico, lo político, lo económico, lo cultural, lo simbólico y lo subjetivo. Pensarlo desde los interrogantes de cada campo de conocimiento, abre camino a un propósito mayor, que es, la comprensión interdisciplinaria.

Es justo, el gran desafío por el cual se sugiere la viabilidad de una metodología de enseñanza, para ello es importante considerar que la enseñanza y el aprendizaje deben ser un proceso interdependiente, y como proceso, no solamente se vale de una metodología u otra, sino que implica integrar un conjunto de variables externas e internas, que están siempre presente en la relación estudiantes – docente.

Ello implica pensar en que una propuesta pedagógica es un ejercicio de gran complejidad, pero es justamente este un punto de partida valioso para el desarrollo de la práctica educativa, más, si se tiene como objetivo la construcción de conocimiento en el estudiante a partir de sus propias interpretaciones del espacio geográfico. No se puede obviar que el modo de aprender a aprender, y de conocer a conocer, no es un proceso aislado en el ocurrir cognitivo del estudiante, sino que, al contrario, corresponde en gran medida a lo planteado por el docente desde la teoría educativa. Para ello, es importante considerar el caos intrínseco de los ritmos de aprendizaje.

Una situación caótica –compleja- en el mundo de la educación supone que el alumno debe aprender a través de un enmarañado número de posibilidades, actividades, lecturas, ejercicios que le son presentados sin orden alguno, pero a partir de los cuales, debe ir seleccionando las informaciones e ir construyendo su conocimiento de acuerdo con los objetivos que se le hayan planteado. En este sentido, el proceso de aprendizaje es un proceso paralelo al del salir del laberinto, de manera que es uno mismo quien realiza el itinerario y quien va aprendiendo el camino que lo conduce al objetivo deseado.¹

¹ COLOM, Antonio. Teoría del caos y práctica educativa. En: Revista galega do Ensino número 37, 2005. Pág. 1332

En este sentido, la propuesta implica partir de situaciones académicas y cotidianas donde sea posible crear amplias opciones de aprendizaje. Desde esta perspectiva, es crucial la capacidad del educador para orientar lecturas interrogativas de las múltiples dinámicas que se entretajan en el espacio geográfico. En este proceso, es sumamente valioso que los estudiantes se apropien de algunas de las herramientas conceptuales, categóricas y pragmáticas de los diferentes campos de conocimiento. Cabe destacar que esta propuesta no puede prescindir de los lugares de vida de los estudiantes: son estos los laboratorios mejor equipados para la reflexión académica.

Para ello, se tomarán como referente central las problematizaciones propias de la ciudad de Cali, puesto que es allí donde habitan, existen, piensan, experimentan y participan de una vida social. Este es un acontecimiento que no puede pasarse por alto en la práctica educativa. Todas estas actividades gravitarían efectivamente en torno a la ciudad como espacio geográfico en cuestión. Es desde las experiencias espaciales de los estudiantes, que se incentivan para que construyan nuevas interpretaciones sobre el espacio geográfico, para lo cual, resulta revelador, en el progreso del estudiante, que superen la concepción reduccionista, en la cual, los lugares donde habita el ser humano son parte de una superficie carente de espíritu social, es decir, espacios neutrales y muertos, donde tan sólo se realiza la vida diaria.

Como Objetivo General, se persigue:

Elaborar una propuesta de enseñanza - aprendizaje para la interpretación del espacio geográfico a partir de la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo.

Como Objetivos Específicos:

1. Discutir sobre las implicaciones de la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo en la educación y las ciencias sociales.
2. Aprovechar para su enseñanza la relación indivisible entre la interdisciplinariedad y la naturaleza compleja del espacio geográfico.

3. Aplicar una propuesta de enseñanza - aprendizaje para la interpretación del espacio geográfico a partir de la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo.

Este trabajo busca integrar el discurso de la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo en una metodología pedagógica. Con ello se persigue la elaboración de interpretaciones del espacio geográfico en estudiantes de educación básica de grado noveno. Es sumamente importante considerar, en esta discusión, las reflexiones epistemológicas aportadas por Edgar Morín sobre el pensamiento complejo, de tal forma que la propuesta tenga un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes y, al mismo tiempo, en el ejercicio de enseñanza de los docentes.

También es importante considerar la discusión sobre el espacio geográfico como categoría de análisis de la geografía, pero cada vez más utilizado por otras disciplinas de las ciencias sociales. Esto es consecuencia de la misma naturaleza multidimensional del espacio; no es posible estudiarlo como un fragmento de la realidad, ni mucho menos como una realidad en sí misma desvinculada de los procesos sociales en marcha. Más bien, es necesario partir de la idea de que, esa realidad social compleja, converge directamente con las mismas formas espaciales que gobiernan la vida humana, y lo sitúan, al mismo tiempo, en una forma de relación con el mundo. Es de suma importancia comprender que las acepciones sobre el espacio han sido diversas y no se limitan al campo institucional, sino que están asociadas con la experiencia cotidiana de los individuos, y que ellos, a su vez, están inmersos en un conjunto de discursos, prácticas, representaciones y lógicas que se organizan desde las redes de poder². De una forma u otra, los individuos están sujetos a aquellas dimensiones sociales, históricas, simbólicas, físicas, culturales y económicas que convergen en el espacio geográfico. En síntesis, se puede afirmar que esta propuesta tiene lugar en el marco de las discusiones actuales en torno a la interdisciplinariedad, pero también nace como respuesta a los planteamientos de la educación geográfica, en la cual se debate la importancia de formar estudiantes con facultades para comprender las dinámicas sociales que integran el espacio geográfico, a partir de lecturas interrogadoras por fuera de los

² FOUCAULT, Michel. La Inquietud Por La Verdad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013. P. 235 – 238.

linderos disciplinares.

La población del estudio son estudiantes de educación básica de grado noveno del colegio Británico British School, una institución mixta, de carácter privado de la ciudad de Cali. Su programa educativo institucional opera desde los lineamientos nacionales establecidos por el Ministerio de Educación Nacional. No obstante, sus enfoques de enseñanza y aprendizaje procuran seguir los criterios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional^{*3}. Actualmente no es posible afirmar que han sido apropiados dichos enfoques desde un trabajo sistemático, coordinado y coherente, pero si es posible afirmar que existen esfuerzos singulares llevados a cabo por algunos docentes en su práctica educativa. Cabe decir que, en Colombia, tan solo un total de 38 colegios hacen parte del diploma del bachiller internacional; la gran mayoría son colegios privados con población estudiantil de una condición socioeconómica alta. Este es el caso de la población donde se llevará a cabo la propuesta pedagógica.

En la institución educativa British School, impera la clase magistral, en la cual, el docente asume el rol de impartir los saberes de acuerdo a su campo de conocimientos. Cada uno enseña una asignatura y para ello dispone de su propia aula de clases. Los estudiantes rotan de aula en aula, de tal forma que al final del día han asistido entre 3 y 5 asignaturas de hora y media cada una. La jornada académica para los estudiantes de bachillerato comienza a la 7:30 am y finaliza a las 4:00pm.

En términos pedagógicos se puede considerar que la práctica educativa está atravesada por elementos tradicionales, imperantes en la relación docente-estudiantes. La condición de quien posee el conocimiento produce una jerarquización de dicha relación, donde el respeto y subordinación son los atributos esperados. Por ende, la mayor parte del tiempo el estudiante debe procurar hacer silencio, no distraerse con sus compañeros y responder con las actividades

(*) Este programa busca *“formar jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a crear un mundo mejor y más pacífico, en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural”* INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. ¿Qué es la educación IB? [en línea] <http://www.ibo.org/globalassets/digital-toolkit/brochures/what-is-an-ib-education-es.pdf> [consultado el 6 de julio de 2017]

asignadas en los tiempos que han sido establecidos. El docente es quien orienta, pero la orientación no se constituye en una práctica horizontal hacia el estudiante como sujeto de aprendizaje, sino que, por el contrario, se produce un juego de emisor - receptor, donde la mayor parte del tiempo el docente es el emisor y ocasionalmente el receptor. El modelo educativo institucional, por su propia estructura, concibe al estudiante dentro de un rol pasivo. Sin embargo, aquellas iniciativas que intenten renovar los enfoques de enseñanza, son respaldadas. Desde dicha apertura institucional fue posible llevar a cabo la ejecución de esta propuesta en el horario de clases de la asignatura de ciencias sociales, la cual tuvo aprobación de las directivas y, del mismo modo, fue consensuada con los estudiantes de grado noveno-1. Un total de 22 estudiantes participaron de las actividades, sus edades oscilan entre los 14 y 16 años. Vista la disposición por parte de ellos, fueron seleccionados como la población de estudio.

Esta propuesta pedagógica está estructurada de la siguiente manera. Son tres etapas distribuidas en diez sesiones, cada sesión duró noventa minutos, ajustándose al horario de clases estipulado por la institución. Estas sesiones transcurrieron entre el 29 de marzo del 2017 y el 31 de mayo del mismo año. Básicamente, lo que era un trabajo de cuatro semanas, se extendió a dos meses por cuestiones de orden institucional, festivos y eventualidades. A pesar de ello, el proceso cumplió con las actividades propuestas a los estudiantes, lo cual resulta satisfactorio dentro de las expectativas fijadas.

La etapa inicial o etapa 1, está estructurada en dos sesiones. En cada una se busca involucrar a los estudiantes a través de algunas inquietudes propicias para la exposición de ideas y respuestas espontáneas. La etapa 2 es la más extensa de todas; está estructurada por seis sesiones, dos para la lectura de diferentes textos durante las clases y la socialización de las mismas. Otras dos sesiones donde los estudiantes enfocan lo aprendido en una problemática reciente o histórica propia de la ciudad de Cali, seleccionada de manera autónoma a través de un trabajo extracurricular donde deben darse a la tarea de consultar información, describir la problemática y construir una posible solución. Dos sesiones más para la realización de foros-debates en clase, coordinado por un panelista, un moderador, un recopilador y el auditorio. Las temáticas de los foros son las diferentes consultas realizadas por los estudiantes sobre las problemáticas de la ciudad identificadas. Finalmente, la etapa 3, con dos sesiones, donde los estudiantes contestaron preguntas para la reflexión, una de ellas fue ¿crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? ¿Por qué? A partir de estas respuestas, se espera

analizar la integración conceptual que elaboran los estudiantes sobre el espacio geográfico.

El documento está estructurado de la siguiente manera: en el primer capítulo se abordan las implicaciones de la teoría de la complejidad para la educación y para las ciencias sociales. En el segundo capítulo se dan pistas para comprender la relación indivisible entre el espacio geográfico y la interdisciplinariedad; se sustenta la idea, donde ambos operan en comunión y superan la fragmentación del conocimiento. En el tercer capítulo se reflexiona sobre algunas consideraciones que deben tenerse en cuenta para la formulación de una propuesta pedagógica. Se aborda el marco legal que respalda esta iniciativa y los debates mundiales que proyectan, en la educación, una salida a la actual crisis civilizatoria. Finalmente, el último capítulo está destinado a la aplicación de la propuesta; se explica en detalle cada etapa de la metodología, el cronograma de actividades y la importancia de la rúbrica de evaluación, producto de todo el ejercicio de reflexión teórica de los primeros capítulos. Esta rúbrica permite reconocer en qué desempeños se ubican las respuestas de los estudiantes a través de diferentes marcas de evaluación, que sirven para identificar las relaciones conceptuales establecidas en la argumentación e interpretación del espacio geográfico. En las conclusiones, se analizarán los resultados que arrojaron estas actividades, sus limitaciones y las potencialidades encontradas de la propuesta con respecto a los objetivos establecidos.

1. IMPLICACIONES DEL PENSAMIENTO COMPLEJO EN LA EDUCACIÓN Y LAS CIENCIAS SOCIALES

La sociedad del siglo XXI experimenta aceleradas transformaciones económicas, políticas y culturales; en estas quedan inmersas todas sus instituciones sociales y las dinámicas que las constituyen. Es un mundo que profundiza una dinámica global en lo local, y los procesos materiales, culturales y simbólicos de un territorio, se diluyen en prácticas desvirtuadas de un contexto real, como si todo aquello que hacía parte de un pasado, se renovará en un presente infinito de posibilidades.

Estas transformaciones atienden lógicas donde convergen redes de comunicación, de información, de capital, de personas, de tecnologías y bienes de uso, produciendo una sociedad de interconexión, simultaneidad y dislocación de los fenómenos sociales propios de un territorio. Las experiencias que viven los individuos, escapan de las fronteras tangibles de su mundo sensorial; en consecuencia, la interacción con la tecnología virtual y el consumo mediático procedente de todas las partes del planeta alteran las percepciones, ideas e imaginarios, tanto de los receptores de información, como de quienes la producen.

En este contexto global, se producen las condiciones necesarias para construir nuevas interpretaciones de la realidad, en las que incluso, el tiempo y el espacio se desintegran como fronteras de la vida humana. Las distancias físicas y temporales al interior del globo terráqueo, dejaron de ser las grandes murallas que aislaban la vida social de cada territorio. La experiencia en la sociedad contemporánea, confluye en un estado de conexión permanente, donde el individuo fija la atención en el lugar de la noticia, en el lugar del acontecimiento, o desde donde se transmite,

sin importar, sin son cientos o miles de kilómetros la medida que los separa. Comprender las dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas de un territorio, implica analizar la conexión con escalas que van más allá de lo local, es decir, escalas regionales, nacionales y globales. Prescindir de ello, se convierte en un ejercicio ciego, al no ser analizada la naturaleza compleja de las dinámicas sociales.

Los paradigmas que resolvieron las inquietudes por la sociedad del siglo XIX, tuvieron absoluta validez dentro del contexto de sociedad del siglo XIX; así mismo, todos los repertorios conceptuales, metodológicos y epistemológicos, descendientes del pensamiento cartesiano. De esta manera es importante decir, que, para pensar en la educación, resulta vital escapar del estado de certeza, de estabilidad y simplicidad como se ha querido instaurar desde la misma institucionalidad.

Hoy de la educación se precisa fundamentalmente, capacidad para enfrentarse a realidades complejas, relacionadas incluso por redes de sistemas, por un reticulado inextricable, complejo y dinámico que forma la sociedad actual que, no se olvide, es la sociedad de la globalización, de la mundialización, y de las nuevas tecnologías. Estamos convencidos de que se necesitan formas nuevas de pensar la educación en un mundo asimismo nuevo, que nada tiene que ver con el de la modernidad. Nos enfrentamos a los sistemas complejos con herramientas intelectuales y heurísticas de otros tiempos, bajo una mentalidad evolutiva-lineal que contempla un mundo homogéneo, estable, en el que las mismas causas producen, más o menos, los mismos efectos.⁴

El contexto educativo demanda hoy, como en la historia antigua, pensadores con las habilidades y facultades para interrogarse por el mundo como un todo no seccionado, que puedan conducirse en la búsqueda de respuestas, sin desconocer el principio de incertidumbre que las constituyen, pero, lo más importante es que salgan de las fronteras de las disciplinas y establezcan puentes en función de la complementariedad y de la construcción de propuestas ante las complejas situaciones de la actualidad.

Uno de los principales desafíos, en el caso específico de la educación, se traduce

⁴ COLOM, Óp. Cit., pág., 1327.

en hacer de los individuos sujetos de aprendizaje. No obstante, el trabajo no se reduce a este propósito, la educación, a su vez, obedece a propósitos globales, es la vía por la cual se busca construir una consciencia en los sujetos como seres planetarios, como ciudadanos del mundo, y al mismo tiempo, como una especie más, que cohabita en el planeta con otras especies. La gran hazaña consiste en brindar herramientas ético-políticas para que los estudiantes se movilicen del plano del conocimiento al plano de la acción. Esto, en función de responder ante las grandes incertidumbres del planeta, y al estado de barbarie al que ha llegado la civilización.

En el marco de estas transformaciones emergen nuevas formas de pensamiento, que sustituyen los pilares de una racionalidad sustentada en el orden, lo estable y lo simple, hacia una racionalidad, que emerge desde la incertidumbre, el caos y lo indeterminado. Una de las principales figuras en este tema es Edgar Morin, quien en su libro *Introducción al Pensamiento Complejo*, evita hacer una simple definición de este concepto, construyendo a lo largo del texto un debate epistemológico, en donde afirma, entre otros aspectos, lo siguiente:

¿Qué es la complejidad? A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar... Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan a los otros caracteres de lo complejo; y, efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos⁵.

Ante esta realidad compleja, el autor hace énfasis en que todo esfuerzo situado desde un campo de conocimientos, puede conducir a la realización de lecturas

⁵ MORIN E. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, 2011. p79

segmentadas y dudosas, qué no contribuyen al análisis de las múltiples dimensiones presentes y entrelazadas en el mundo fenoménico. En esto es sumamente importante considerar el principio de incertidumbre y de azar en los fenómenos, los cuales comprenden estas características.

De este modo, la complejidad coincide con un aspecto de incertidumbre, ya sea en los límites de nuestro entendimiento, ya sea inscrita en los fenómenos. Pero la complejidad no se reduce a la incertidumbre, es la incertidumbre en el seno de los sistemas ricamente organizados. Tiene que ver con los sistemas semi-aleatorios cuyo orden es inseparable de los azares que incluyen. La complejidad está así ligada a una cierta mezcla de orden y de desorden, mezcla íntima, a diferencia del orden desorden estadístico, donde el orden (pobre y estático) reina a nivel de las grandes poblaciones, y el desorden (pobre, por pura indeterminación) reina a nivel de las unidades elementales⁶

La necesidad de una comprensión integradora de los fenómenos obliga más que nunca a la construcción de redes entre las distintas disciplinas, donde sus miradas, teorías, conceptos y métodos sean los instrumentos de conocimiento para la comprensión y estudio de la realidad, tal como lo expone Fritjof Capra.

En el nuevo pensamiento sistémico, la metáfora del conocimiento como construcción queda reemplazada por la de la red. Al percibir la realidad como una red de relaciones, nuestras descripciones forman también una red interconectada de conceptos y modelos en la que no existen cimientos. Para la mayoría de científicos, esta visión del conocimiento como red sin cimientos firmes resulta aun sumamente inquietante. Pero, a medida que el planteamiento de red se expanda por la comunidad científica, la idea del conocimiento como red encontrará sin duda una creciente aceptación.⁷

Comprender los fenómenos de la realidad que se expresan en la época contemporánea con los viejos paradigmas, puede culminar en una práctica ciega, que no responde a la naturaleza compleja de los mismos fenómenos de la sociedad, como es afirmado desde la perspectiva de sistemas.

⁶ Ibid., p.61.

⁷ CAPRA, Fritjof. *La Trama De La Vida Una Nueva Perspectiva De Los Sistemas Vivos*. España: Anagrama, 2012. p49

El gran shock para la ciencia del siglo XX ha sido la constatación de que los sistemas no pueden ser comprendidos por medio del análisis. Las propiedades de las partes no son propiedades intrínsecas, sino que sólo puede ser comprendida en el contexto de un conjunto mayor. En consecuencia, la relación entre las partes y el todo ha quedado invertida. En el planteamiento sistémico las propiedades de las partes sólo se pueden comprender desde la organización del conjunto, por lo tanto, el pensamiento sistémico no se concentra en los componentes básicos, sino en los principios esenciales de organización. El pensamiento sistémico es <contextual>, en contrapartida al analítico. Análisis significa aislar algo para estudiarlo y comprenderlo, mientras que el pensamiento sistémico encuadra este algo dentro del contexto de un todo superior.⁸

Estas transformaciones conllevan a un ejercicio intelectual reflexivo y retrospectivo. El investigador que estudia los procesos externos debe ser consciente que la forma como se presentan dichos procesos, surge de una mirada interpretativa que no se desliga de una historicidad. Cuando se evita la revisión autocrítica, el investigador puede caer en el riesgo de organizar la realidad a partir de patrones previamente estructurados por una mirada lineal-evolutiva, propia del pensamiento mecanicista en el que ha sido formado. Otro de los grandes errores, es pretender que desde un sólo campo científico pueden resolverse todas las grandes inquietudes por la verdad.

Hay una incertidumbre en el concepto de ciencia, una brecha, una apertura, y toda pretensión de definir las fronteras de la ciencia de manera segura, toda pretensión al monopolio de la ciencia es, por eso mismo, no científica. Me aplastaran hasta la muerte (mi muerte y su muerte) por las inocentes verdades que digo aquí mismo. Pero hacía falta que las dijera, porque la ciencia se ha vuelto ciega por su incapacidad de controlar, prever, incluso concebir su rol social, por su incapacidad de integrar, articular, reflexionar sus propios conocimientos. Si, efectivamente, el espíritu humano no puede aprehender el enorme conjunto del saber disciplinario, hace falta, entonces, cambiar, ya sea al espíritu humano, ya sea al saber disciplinarizado.⁹

Estudiar la realidad fenomenológica a partir de este paradigma, implica reeducar la mirada, el reto consiste en desarrollar la capacidad de aprender, pero también de

⁸ CAPRA, Óp. cit., p42

⁹ MORIN, Óp. cit., p.79

aprender a aprender. El gran interés de la ciencia moderna no es establecer las leyes universales que podían preverse dentro del paradigma mecanicista, lo que sí hace la ciencia moderna tan importante, es la búsqueda de soluciones que integren la complejidad misma de la realidad, para ello, el esfuerzo está encaminado a la construcción de redes de trabajo, de conceptos, de métodos y herramientas con las cuales producir respuestas a una civilización en crisis.

Es vital, en este ejercicio, reconocer que las ciencias sociales como campo de conocimientos que procura comprender la realidad social, son también hijas de la ciencia moderna y, por ende, han experimentado la crisis de sus teorías, epistemologías y metodologías, tanto en el campo de la teoría social como también en el campo de la teoría educativa. Las ciencias sociales estudian la sociedad desde el orden de la interpretación, sus referentes conceptuales y teóricos obedecen a esta naturaleza interpretativa, pero el problema consiste en que la interpretación también experimenta dicha crisis.

En cambio, tras la modernidad se va evidenciando una crisis de interpretación, o si se quiere, se cambian las narraciones e incluso las gramáticas que las sustentan. Esta crisis de interpretación se nos presenta mucho más aguda en el seno de las ciencias sociales, ya que pretenden explicar y dar razón de los cambios sociales producidos por la explosión de las actuales tecnologías mediante metodologías del siglo XIX: el experimentalismo; crisis de interpretación que se evidencia exageradamente a la hora de explicar la innovación, el movimiento y la complejidad, exactamente las cualidades de la sociedad de la que pretenden dar cuenta, si bien pretenden hacerlo desde la narratividad establecida por el orden entendido como certidumbre.¹⁰

Las transformaciones que experimenta la sociedad repercuten en todas las instituciones que la constituyen. Este proceso es retroactivo, estas mismas instituciones inciden en las dinámicas de la sociedad, más, si lo pensamos en el caso de la educación y no sólo como institución, sino como hecho social, en definitiva, es ella, una esfera de la vida humana donde se pueden percibir estas transformaciones.

¹⁰COLOM, Óp. Cit., pág. 1325.

Indudablemente, en una realidad social contingente, en donde el cambio, la innovación, la evolución constante, forma parte integrante de su propia mismidad, se nos aparenta al menos contradictorio, que las ciencias sociales pretendan, desde la atalaya que le propició el análisis experimental del siglo XIX, seguir intentando dar cuenta de los cambios habidos y de la comprensión de una sociedad fundamentada en el cambio. Se llega, pues, a la paradoja de intentar explicar la contingencia, la innovación desde el orden, cuando se sabe que lo cambiante, lo contingente, exactamente, lo que produce es incertidumbre, esto es, la categoría contraria al orden. Es decir, por estos mismos motivos, aún hoy en día en las ciencias humano-sociales: no se especifica la innovación, porque produce inestabilidad; no se especifica el movimiento, porque es portador de la incertidumbre¹¹.

Las ciencias sociales, al no integrar la innovación y el movimiento como dimensiones propias de los fenómenos que estudia, se ve impedida de desarrollar una racionalidad por fuera de la racionalidad moderna. El peligro consiste, en caer en el grave error de esquematizar situaciones bajo explicaciones estandarizadas, reduciendo la realidad a un conocimiento simple, definible y ordenado. Ante este escenario, es vital construir propuestas que partan de la complejidad, el caos y la incertidumbre como propiedades intrínsecas de la realidad. Si se reconocen estas dimensiones, el investigador se verá obligado a salir de las fronteras de sus disciplinas, del mismo modo de la trampa que impera entre el sujeto de estudio y el objeto de estudio, tal cual lo expresa Edgar Morín.

Así es que nuestro punto de vista cuenta con el mundo y reconoce al sujeto. Más aún, presenta a uno y otro de manera recíproca e inseparable: el mundo no puede aparecer como tal, es horizonte de un eco-sistema 'del eco-sistema, horizonte de la physis, no puede aparecer si no es para un sujeto pensante, último desarrollo de la complejidad auto-organizadora. Pero tal sujeto no ha podido aparecer más que al término de un proceso físico a través del cual se ha desarrollado a través de mil etapas, siempre condicionado por un eco-sistema volviéndose cada vez más rico y vasto, el fenómeno de la auto-organización. El sujeto y el objeto aparecen así como las dos emergencias últimas, inseparables de la relación sistema auto-organizador/ecosistema¹²

Para el investigador, por lo tanto, la más viable entre sus opciones es construir alianzas y redes de cooperación con los dominios científicos, y lograr de esta

¹¹ Ibíd.

¹² Ibíd., Pág. 64

manera miradas más integrales, holísticas y sistémicas de la realidad.

Las ciencias sociales ofrecen algunos dispositivos para pensar el tiempo y el espacio. No hay hecho social que pueda comprenderse por fuera de estas coordenadas, de hecho, son ellas mismas dimensiones organizadoras del ser, del espíritu, del cosmos y de la sociedad. Diferentes campos de estudio han pretendido conceptualizar y aportar a la discusión; desde la filosofía griega hasta la física y la antropología, ciencias modernas, han surgido valiosas ideas que han permitido avanzar en la comprensión de su naturaleza. No obstante, es desde la geografía que aparece un denso debate, que recupera como objeto de preocupación y de interrogación la relación entre las sociedades humanas y el medio geográfico en el que coexisten y se producen.

El propósito global de la educación geográfica como campo de estudio que busca propiciar herramientas didácticas para la enseñanza de la geografía, es fomentar en los estudiantes habilidades que conlleven al desarrollo de reflexiones sobre su espacio próximo, sin descartar la experiencia de vida como materia prima para la construcción de saberes y al mismo tiempo de prácticas cívicas. Pensar el mundo a partir de la experiencia inmediata es también pensar la experiencia inmediata a partir del mundo. Ello significa transitar desde los problemas locales hacia los problemas nacionales y globales, que perjudican el bienestar individual y colectivo de la especie humana y de las demás. No hay hechos que se conduzcan por sí solos, y se desarrollen sin afectar la vida social de cada territorio del mundo, por el contrario, la planetarización convoca a pensar cada lugar del mundo como parte de un todo sistémico, integrado por la tríada: ecología, política y antropología.

Cada uno de estos desarrollos afectan el modo como muchos piensan acerca de lugares y de gentes, lo que nosotros, los geógrafos, consideramos relevante de enseñar, cómo los estados miran el mundo, cómo conducen sus negocios las organizaciones y corporaciones, y cómo nosotros, como individuos, nos relacionamos los unos con los otros. ... La significancia de estos eventos mayores de "divisoria" en la historia humana reciente es tan importante para quienes moran en aldeas pequeñas, en las grandes urbes, y en regiones transfronterizas, como para la comunidad mundial.¹³

¹³ BRUNN, Stanley. La geografía en un Mundo Trastocado: ¿Cuáles son las causas del mundo

Este es el llamado al que convoca la crisis global, pensar desde el lugar que cada individuo ocupa en el mundo, la responsabilidad que ello implica. Las interpretaciones sistémicas e integrales de la realidad, permiten despejar vías para la acción ético-política. Sin embargo, esta no culmina en el contexto local de los individuos, el mundo de interconexión permite el trabajo en red, es decir, convoca a la organización social-planetaria.

En las últimas décadas han surgido nuevas formas políticas para la actuación, por ejemplo, el activismo de diferentes organizaciones sociales no se reduce a problemáticas aisladas en cada rincón geográfico del mundo. De hecho, las grandes movilizaciones que han sacudido la esfera pública y mediática en los últimos años, son, en su trasfondo, protestas contra problemas profundamente interconectados.

El movimiento del M15 en España; las huelgas masivas en Brasil, previo al mundial de Fútbol del 2014; las protestas campesinas e indígenas en Colombia y las sacudidas político-sociales del mundo árabe, todas, son manifestaciones que obedecen a un malestar de orden político, y dicho orden tiene lugar en la red de relaciones geopolíticas de la esfera mundial. Las agendas internas de cada estado tienen su soporte en lógicas establecidas desde una racionalidad de carácter neoliberal. Las particularidades históricas y culturales confluyen, de igual forma, en la naturaleza de los fenómenos socio-políticos de cada región, pero esto no es un obstáculo para interpretar las problemáticas locales en relación con los hechos sociales y políticos, en un contexto planetario.

La lucha contra la discriminación en Latinoamérica, representa la lucha contra la discriminación en Europa y en el mundo entero. La lucha contra las injusticias, no es un mero problema al interior de la especie humana, también se reclama justicia ambiental y justicia animal. Las respuestas contra las grandes compañías, no ocurre únicamente en las periferias del planeta, también ocurren allí, en los centros de operación de la economía mundial.

Ocasionalmente ocurren eventos significativos relacionados de modo sencillo o múltiple que generan cambios mayores sobre nuestros patrones de pensamiento, conducta y estilo de vida... En este contexto, creo que el mundo experimentó un proceso de trastocamiento con la fabricación y uso de la bomba atómica para terminar la II Guerra Mundial, la geopolítica de la Guerra Fría y la erección del Muro de Berlín, el lanzamiento del Sputnik y otros satélites a finales de los años 1950, la emergencia de mundos descolonizados en los 1960, los movimientos feministas y ecológicos de los 1970, la agonía de la Guerra de Vietnam, los accidentes nucleares de Chernobyl y Three Mile Island, a principios de los 1990 el fin de la Guerra Fría y la apertura simultánea de espacios y mentes cerrados, y una serie de avances tecnológicos, que incluyen la introducción de los computadores en hogares y oficinas y la muy rápida difusión global de tecnologías de la Internet (WWW y e-mail) durante los últimos cinco años.¹⁴

Comprender las lógicas político - económicas no se reduce a un esfuerzo abstracto, imaginario o especulativo. El lugar de partida para entender el mundo consiste en observar el espacio geográfico; en éste se expresan realidades sociales como: la segregación socio-espacial, las áreas metropolitanas en crecimiento, la proliferación de territorios, las dinámicas económicas e incluso los proyectos político-ideológicos de una sociedad, como lo menciona Manuel Delgado¹⁵ en su libro “el espacio público como ideología”.

Un ejercicio de observación del espacio geográfico, permite interrogar procesos sociales, históricos, culturales y políticos. En esta, los hechos no son entidades aisladas e independientes, en el espacio geográfico es posible capturar las dinámicas de la sociedad, lo que parece ser un mundo abstracto e incomprensible, accesible únicamente por la vía filosófica, se devela mediante preguntas por fuera de la relación causa-efecto. Trasladar esto al ejercicio educativo solo es posible cuando se incentiva en los estudiantes la elaboración de lecturas críticas sobre los contextos sociales en los que participan, es decir, cuando se promueven las interpretaciones integrales de los espacios de su cotidianidad; allí, precisamente, donde pueden desempeñarse como sujetos-éticos.

¹⁴ Ibíd.

¹⁵ DELGADO, Manuel. El espacio público como ideología. Madrid: Cataratas.org, 2011. Print. p, 27-32

El análisis de los procesos sociales, como bien lo propone David Harvey¹⁶, implica el análisis de las formas espaciales. Las fuerzas internas del sistema económico de la sociedad capitalista transforman la superficie terrestre con las propias contradicciones que le caracterizan. Una ciudad como Cali puede describir un lenguaje urbano, en el que impera el espacio privado sobre el espacio público. El capital, motor dinamizante de la construcción, focaliza la inversión en grandes infraestructuras, como edificios, centros comerciales, unidades residenciales y espacios de consumo. Al mismo tiempo, produce espacios por fuera de la lógica del mercado, en condición de riesgos socio-naturales, de marginalidad y de escasez de recursos. Este hecho sociológico y geográfico no es una cuestión que afecta únicamente a los países con economía débil, también es un hecho que se replica en los países con una economía robusta. Cada centro posee una periferia, las grandes metrópolis del planeta producen determinados umbrales, donde poblaciones enteras son congregadas en situaciones deplorables. El principal mecanismo de discriminación en la historia humana siempre ha sido la separación geográfica entre “los puros” y “los impuros”; en la era actual, no obedece meramente a una práctica estatal, también es llevada a cabo por los agentes del capital, quienes, a través de diferentes dispositivos discursivos e instrumentales como el costo del suelo urbano, marcan las fronteras entre unos habitantes con otros, profundizando, de esta manera, una lógica entre ciudadanos de primera y segunda categoría.

Algunas de las preguntas que pueden orientar este tipo de reflexiones interdisciplinarias son: ¿Es posible pensar en la historia sin pensar en los espacios en que esta se desarrolla? ¿No es el espacio geográfico una esfera viviente de las dinámicas económicas de una sociedad? ¿Hasta qué punto podríamos pensar en el espacio geográfico como un producto de la ideología y de las demás representaciones del ser humano con el mundo?

Sería un esfuerzo enormemente desgastante responder a cada interrogación desde un único campo de conocimiento, y por más que se lograra desarrollar respuestas a todos los interrogantes, ello requerirá indispensablemente saltar los linderos que separan las disciplinas. La economía, no se limitaría de esta manera a ese cuerpo de instrumentos focalizados en las transacciones financieras y comerciales, más bien habría que pensarla como un campo de conocimiento que puede aportar al

¹⁶ Harvey, David. *Urbanismo Y Desigualdad Social*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977. Print.

desmantelamiento de las racionalidades imperantes en la sociedad global, pero, para ello, es indispensable el trabajo interdisciplinario con otros campos de conocimientos.

El espacio geográfico es un concepto propio de la geografía moderna, a pesar de ello, son cada vez más las disciplinas que lo utilizan como un concepto clave en el desarrollo conceptual, teórico y metodológico de sus investigaciones. Es por su propia naturaleza hijo de la interdisciplinariedad, nace entre discusiones filosóficas, históricas y políticas. En síntesis, el espacio geográfico habría que pensarlo como un hecho complejo en sí mismo.

El ejercicio de comprender la dinámica de un lugar, supone estudiar las diferentes: lógicas, racionalidades, intencionalidades, formas, procesos, relaciones, representaciones y significados que lo constituyen. Esto no es posible si el sujeto cognoscente sitúa el análisis en un único campo de conocimiento, por ende, es necesario interrogarlo a partir de una observación multidimensional, articulando, desde lo que corresponde a la physis hasta lo ideológico, es decir, desde lo atómico y lo biológico hasta lo cultural e imaginario.

En todo esto, es tentador preguntarse si en realidad la interdisciplinariedad obedece a un discurso utópico lejos del ejercicio de enseñanza-aprendizaje, o si, por el contrario, es un camino que convoca a transitar sin desaparecer en medio de las sombras creadas por las fronteras disciplinarias y por la ceguera en que deambulan los campos del saber, todos ellos, consecuencias prácticas de la misma división social del conocimiento y la departamentalización de las disciplinas, que surge con la sociedad industrial, encaminada a la competitividad, al máximo rendimiento, y a la acumulación de capital.

2. DE LA IMAGINACIÓN GEOGRÁFICA A LA INTERDISCIPLINARIEDAD

Milton Santos en su libro “la naturaleza del espacio”, propone la siguiente conceptualización del espacio geográfico. Se entiende como espacio “*un conjunto indisociable en el que participan, por un lado, cierta combinación de objetos geográficos: objetos naturales y objetos sociales y por el otro lado, la vida que los colma y anima, es decir la sociedad en movimiento. El espacio, por consiguiente, es un conjunto de formas cada una de las cuales contiene fracciones de la sociedad en movimiento.*”¹⁷ Ante el debate disciplinario en el que se estudia la historia por un camino y la geografía por otro, Santos afirma lo siguiente:

*Tiempo, espacio y mundo son realidades históricas, que deben ser mutuamente convertibles, si nuestra preocupación epistemológica es totalizadora. En cualquier momento, el punto de partida es la sociedad humana en proceso, es decir, realizándose. Esta realización se da sobre una base material: el espacio y su uso, el tiempo y su uso, la materialidad y sus diversas formas, las acciones y sus diversos aspectos.*¹⁸

Esta relación tempo-espacial puede analizarse en la forma como el ser humano en diferentes períodos y culturas ha transformado el medio geográfico. Para ello, ha requerido el desarrollo de una técnica, ésta se define como el sistema de prácticas instrumentales y no instrumentales materializadas en el espacio. En palabras de Milton Santos, la historia de las sociedades humanas conlleva también a establecer

¹⁷ SANTOS, Milton. La naturaleza del espacio. Editorial Ariel S. A, Barcelona, 2000. p 347

¹⁸ Ibíd., P 47

la relación entre la materialización, la técnica y el espacio.

Así empirizamos el tiempo, haciéndolo material y, de ese modo, lo asimilamos al espacio, que no existe sin la materialidad. La técnica entra aquí como un rasgo de unión, histórica y epistemológicamente. Las técnicas nos dan, por un lado, la posibilidad de empirización del tiempo y, por otro lado, la posibilidad de una calificación precisa de la materialidad sobre la que trabajan las sociedades humanas. .¹⁹

El desentendimiento con el espacio geográfico como hecho de reflexión académica es producto de la misma trampa del sentido común. Los relatos del mundo que obtienen significado dentro de la vida social van posicionándose como interpretaciones desvinculadas de las condiciones históricas y cumpliendo la función del conocimiento objetivo y de la verdadera realidad. En consecuencia, los pensamientos de los individuos están impregnados de significados culturales y políticos que han construido a través del aprendizaje desde la infancia.

La reflexión epistemológica permite comprender procesos sociales donde la vida humana está inmersa. Las transformaciones en un determinado momento histórico son el marco de partida como fuente de interpretación de la vida social y cultural de los seres humanos. Ellos se construyen como seres sociales a partir de las representaciones colectivas. Son estas formas de entendimiento, la manera como los individuos conciben e interpretan la realidad, y como, a partir de dichas interpretaciones, afrontan las circunstancias de su cotidianidad. Retomando la frase célebre de Karl Marx “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”²⁰

En este ejercicio de comprensión, el espacio geográfico, concepto acuñado por la geografía moderna, se convierte en un aliado sumamente interesante para analizar lo que parece muerto en la mirada cotidiana, trascendiendo a un ejercicio intelectual

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ MARX, Karl. *El 18 Brumario De Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003. Print.

de gran imaginación. La geografía como campo en construcción no sólo ha tenido un conjunto de paradigmas que han definido sus diferentes objetos de estudio, sino que también ha planteado problematizaciones filosóficas que implican estudios a profundidad en la relación hombre-naturaleza en diferentes épocas y sociedades.

El objeto del análisis geográfico, desde sus inicios, se fijó en las porciones de la superficie terrestre. “La geografía es la ciencia que estudia las variaciones de las distribuciones espaciales de los fenómenos de la superficie terrestre (abióticos, bióticos y culturales), así como las relaciones del medio natural con el hombre y de la individualización y análisis de las regiones en la superficie de la tierra²¹”

La geografía científica hunde sus raíces en el mundo helénico, pero el moderno pensamiento geográfico es resultado de un proceso largo y complejo que está lejos de haber concluido; a pesar de ello puede afirmarse que la geografía moderna, dentro del ámbito institucional, es una disciplina social, que estudia las sociedades humanas y al mismo tiempo las influencias que ejercen las condiciones naturales; así como la influencia de la presencia de los seres humanos en la configuración y transformación de los diferentes espacios y entornos naturales. Esta definición, lejos de ser un inconveniente, es ventajosa, porque posiciona este campo de saber en la vanguardia de todos los campos de reflexión de las actividades humanas, al aportar ideas acerca de las relaciones entre la sociedad y su entorno físico, ya sea resaltando la influencia del medio físico en las condiciones de vida del ser humano, o poniendo de manifiesto los intereses sociales que la mueven a organizar el territorio de una manera concreta.

Filosofía, Literatura, Sociología, Ciencias Naturales o Geografía, por nombrar algunas modalidades de la ciencia en Occidente, coinciden en inquietudes y logros, aunque sus enfoques difieran y se desarrollen en microclimas diferenciados. De ahí que en numerosas ocasiones aparezcan sorprendentes coincidencias teóricas entre disciplinas diversas o se invadan ámbitos convencionalmente ajenos. Sacando ejemplos de nuestro propio contexto geográfico, no es posible colocar mojones encalados y rectilíneos para delimitar los campos de las ciencias.²²

²¹ ESTÉBANEZ, J. Tendencias y problemática actual de la Geografía. Madrid España: Editorial Cincel, 1948. p. 48

²² FRANCO, TOMÁS. El pensamiento geográfico actual, Revista de la Facultad de Geografía e Historia, núm. 3, págs. 15-36

Al mismo tiempo el conocimiento científico ha sido sacudido, al conocer la ausencia de leyes en las unidades básicas de la materia y de la energía. El principio de incertidumbre gobierna la realidad, no es posible partir de certezas y verdades concluyentes, por el contrario, desde las neuronas hasta el universo, y el mismo planeta, representan un todo indescifrable en el que no es posible como sujetos cognoscentes separar entendimiento de realidad, puesto que el entendimiento es en sí, la interpretación humana que a su vez es limitada. La verdad está sujeta a un entramado de relaciones sociales e históricas, pero también a procesos neuronales y culturales. En efecto, la simplicidad a la que se había reducido el estudio de la physis, de la biología, de la energía y del mundo antropológico eclosiona y se disipa hacia el mundo de la complejidad, la organización y la desintegración.

Se ha descubierto en el universo físico un principio hemorrágico de degradación y de desorden (segundo principio de la Termodinámica); luego, en el supuesto lugar de la simplicidad física y lógica, se ha descubierto la extrema complejidad microfísica; la partícula no es un ladrillo primario, sino una frontera sobre una complejidad tal vez inconcebible; el cosmos no es una máquina perfecta, sino un proceso en vías de desintegración y, al mismo tiempo, de organización.”²³

El concepto de interdisciplinariedad puede ser leído en doble sentido: uno, en el que sus posibilidades podrían limitarse a un mínimo reconocimiento de la existencia y la importancia que posee cada campo de conocimiento, pero enfocado en una defensa insistente en los linderos que definen a cada una. Un segundo sentido, es donde los sujetos cognoscentes, elevan la actividad constructora de conocimiento hacía un trabajo en red, con múltiples posibilidades de cooperación y construcción de análisis, entre las distintas disciplinas, a partir de los diferentes conceptos, teorías y metodologías que cada una aporta.

La interdisciplinariedad puede significar pura y simplemente que diferentes disciplinas se coloquen en una misma mesa, en una misma asamblea, como las diferentes naciones se reúnen en la ONU sin poder hacer otra cosa que afirmar cada una sus propios derechos nacionales y su propia soberanía con respecto a las intromisiones del vecino...pero la interdisciplinariedad puede significar también intercambio y cooperación, lo cual hace que de ella resulte

²³ MORIN, Edgar. Óp., pág. 33

algo orgánico” La interdisciplinaridad se puede entender como: “una elaboración común de un objeto por los métodos respectivos de las diferentes disciplinas individuales”.²⁴

La idea de interdisciplinariedad no se reduce meramente a la unión de saberes, es decir, a la reunión de diferentes teorías y conceptos. La interdisciplinariedad representa más bien una ruta, un paradigma y un medio a través del cual el investigador estudia la realidad; por esta razón es preciso pensar en todos aquellos interrogantes que se abren en la indagación por el conocimiento del conocimiento. Edgar Morín señala una serie de dificultades o limitaciones al paradigma disciplinar *“Las ciencias nunca estudian el mundo tal y como está representado en la vida cotidiana, sino como está traducido en la categoría de una disciplina concreta y particular. Parece existir una enorme dicotomía entre lo cotidiano –algunos dirían lo real- y las ciencias.”²⁵* Del mismo modo, afirma lo siguiente: *“El tema de la interdisciplinariedad nació de constatar que la aproximación al mundo a través de una disciplina particular era sesgada y generalmente demasiado limitada... cada vez más se admitió que, para estudiar una determinada cuestión de la vida cotidiana son precisas múltiples aproximaciones. A eso se refiere el concepto de interdisciplinaridad”²⁶*

Al mismo tiempo la era planetaria demanda respuestas urgentes ante las enormes crisis ecológicas, éticas y políticas producidas en el orden de lo ideológico y de lo físico. La humanidad enfrenta una enorme contradicción: el acelerado crecimiento económico y las toneladas de conocimiento científico, no repercuten en el equilibrio y el bienestar del todo eco sistémico y mucho menos en el del ser humano, como una parte de él.

Hemos adquirido conocimientos sin precedentes sobre el mundo físico, biológico, psicológico, sociológico. La ciencia ha hecho reinar, cada vez más, a los métodos de verificación empírica y lógica. Mitos y tinieblas parecen ser rechazados a los bajos fondos del espíritu por las luces de la Razón. Y, sin embargo, el error, la ignorancia, la ceguera, progresan, por todas partes, al mismo tiempo que nuestros conocimientos²⁷.

²⁴ MORIN, EDGAR. Sur Interdisciplinarité. Centre National de la Recherche Scientifique Interdisciplinarité. Edition CNRS, 1990.

²⁵ Ibíd.

²⁶ Ibíd.

²⁷ MORIN, Edgar, Óp. Cit., pág. 27

El llamado progreso equivalente a crecimiento económico, está colocando en riesgo todo el ecosistema viviente: No se puede compensar la riqueza material existente con el colapso de diferentes ecosistemas, especies y suelos propicios para los bosques y la agricultura.

Por todas partes y durante decenas de años, soluciones presuntamente racionales, sugeridas por expertos convencidos de estar obrando en bien de la razón y el progreso, y de no encontrar más que supersticiones en las costumbres y miedos de las poblaciones, han empobrecido enriqueciendo, han destruido creando. Por todo el planeta, el hecho de roturar y arrasar árboles en millones de hectáreas contribuye al desequilibrio hídrico y a la desertización de las tierras. Si no se regulan las talas ennegrecidas, éstas podrían transformar, por ejemplo, las fuentes tropicales del Nilo en cursos de aguas secas las tres cuartas partes del año y agotar la Amazonía. Los grandes monocultivos han eliminado los pequeños policultivos de subsistencia agravando la escasez y determinando el éxodo rural y los asentamientos urbanos. Como dice François Garczynski, «esa agricultura crea desiertos en el doble sentido del término - erosión de los suelos y éxodo rural». La pseudo-funcionalidad que no tiene en cuenta necesidades no cuantificables y no identificables ha multiplicado los suburbios y las ciudades nuevas convirtiéndolos rápidamente en lugares aislados, aburridos, sucios, degradados, abandonados, despersonalizados y de delincuencia. Las obras maestras más monumentales de esta racionalidad tecno-burocrática han sido realizadas por la ex-URSS : allí, por ejemplo, se ha desviado el cauce de los ríos para irrigar, incluso en las horas más cálidas, hectáreas sin árboles de cultivos de algodón, lo que ha hecho subir al suelo la sal de la tierra, volatilizar las aguas subterráneas y desecar el mar de Aral.²⁸

El impacto más visible de esta transformación es en la biosfera, donde se desarrollan las dinámicas que produce el florecimiento de la vida, y al mismo tiempo de las dinámicas que permite auto organización del sistema natural. La intervención humana ha sido de tal gravedad, que ha generado en el último siglo, un desequilibrio ecológico con trastornos irreversibles, comprometiendo el presente y el futuro de todos los seres vivos con los que el ser humano habita y coexiste en el planeta. En esta medida es vital superar la visión enciclopédica anticrítica, donde el espacio se limita a una simple definición de superficie física producida naturalmente. Es a partir

²⁸ MORIN, Edgar, et al. Óp. Cit., p. 20.

de esta perspectiva, que se produce un nuevo camino por explorar, donde es indispensable trascender la observación, procurar por el análisis crítico sobre la aparente superficie neutra e inerte, donde se da el acontecer de los hechos sociales.

Afirmar que el espacio no es neutral significa que las acciones humanas tienen sentido en el marco del espacio social. Todo hecho de la sociedad tiene un piso físico que se integra a la dinámica producida en las interacciones humanas, pero también, es esta dimensión, una producción de las mismas interacciones. En efecto, la comprensión del espacio surge en esa red de relaciones entre las cosas producidas y sus productores como lo explica Lefebvre.

El espacio (social) no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre los productos: más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos). En tanto que resultado de una secuencia y de un conjunto de operaciones, no puede reducirse a la condición de simple objeto. Ahora bien, nada hay imaginado, irreal o «ideal» comparable a la de un signo, a una representación, a una idea, a un sueño. Efecto de acciones pasadas, el espacio social permite que tengan lugar determinadas acciones, sugiere unas y prohíbe otras²⁹.

En cualquier caso, el análisis geográfico se mueve entre dos polos: el espacio físico y el espacio socialmente organizado. Ambos son interdependientes e inseparables, porque forman parte de la misma realidad. Se pueden identificar gracias a los dispositivos analíticos de la geografía moderna, componentes que van más allá de la localización y la ubicación de un determinado espacio; no es interés estricto comprender el espacio en tanto hecho externo al ser humano, sino muy por el contrario, en tanto producto social del hombre y al mismo tiempo productor retroactivo de las interacciones humanas. El espacio geográfico es dinámico, aunque aparenta inmovilidad. Está siendo construido y reconstruido por las diferentes acciones humanas, bióticas y abióticas del sistema planetario.

Es también, el espacio geográfico, *lugar del sujeto*, el lugar de vida, de realización,

²⁹ LEFEBVRE, H. La producción del espacio. Madrid España: Editorial Gracel Asociados, 2013. p. 129

construcción y contradicción. Es decir, que hace parte del tejido inmaterial de los individuos, como: sentimientos, experiencias, percepciones, representaciones que lo ubican en una relación de relaciones con el existir. Esta concepción del espacio es hija de la corriente humanista.

Esta corriente humanística, salvo en algunos períodos menores de reflujo ante el racionalismo, materialismo y positivismo, ha sido preponderante desde el Renacimiento. En el siglo xx el humanismo adquiere un alto grado de madurez, pues asume numerosos modos y modelos sacados de las ciencias naturales, pero sin olvidar la experiencia personal como un entramado de percepciones, vivencias y valores. Conocer es sentir, comprender, comprometerse. En geografía, el humanismo puebla el espacio de lugares conocidos y la ciencia, liberada de su esoterismo lógico-matemático, hace del hombre eje de su quehacer.³⁰

Esto da cuenta de la importancia de entrar en contacto con el escenario para poder observar y detallar cada uno de estos cambios, que en ocasión pueden ser imperceptibles, pero que se dan en permanente producción mediante las relaciones de las personas de una comunidad, que además de incidir en la configuración espacial donde plasman sus intenciones, sueños e ideologías, también les dan usos sociales diferenciados. Los lugares no son únicamente aquellos que tienen una conformación material, concreta y sólida. El espacio como un escenario físico, palpable y sensorialmente perceptible ha sido por excelencia el objeto predominante desde la ciencia positivista. La geografía fenomenológica presta mayor interés por el espacio representado, ese que está presente en las diferentes manifestaciones de los individuos.

Los lugares son las representaciones mentales, las imágenes o imaginarios que sus pobladores elaboran y dejan grabados en sus memorias, en tanto prácticas cotidianas que emergen del habitar; memorias y prácticas que no son estáticas y que se van recreando en la vivencia histórica y espacial que se hace de ellos, bien sea ciudades, parques, centros comerciales, municipios o pueblos. Pero si bien se reconoce que estas imágenes y prácticas de lugar cambian y son dinámicas, es significativo reconocer que existen algunas que predominan a la hora de describir o mapear ese lugar que se nos pide dibujemos en un pedazo

³⁰ FRANCO, T. Óp. Cit., pág. 27

*de papel o del cual se nos sugiere hablar.*³¹

El espacio geográfico como entidad sustancial para el aterrizaje de un sinnúmero de problematizaciones, donde se refleja la realidad social, antropológica y biológica, como también el mundo de lo simbólico, de lo mental y de lo ideológico, lo convierte inextricablemente en un hecho complejo. Desde las ciencias naturales se concibe como lo meramente ecológico. No obstante, para las humanidades el concepto de espacio geográfico es abordado desde la matriz social, lo que permite pensarlo como entidad histórica, económica, política, sociológica e incluso psicológica. Desde esta matriz puede ser también comprendido como territorio, como región o como lugar. Cada concepto específico depende de las connotaciones particulares que se propone el investigador a la hora de estudiarlo.

La primera característica del espacio geográfico es que está constituido por una naturaleza dinámica; permanentemente experimenta transformación. Las ciudades, los países, los continentes y el planeta mismo cambian a lo largo de la historia y la prehistoria. La escala de tiempo humana es insignificante cuando se contrasta con el tiempo y el espacio cósmico. Sin embargo, esto no es una barrera para considerar el esplendor alcanzado por diferentes civilizaciones humanas y las múltiples incidencias que éstas desplegaron sobre cada superficie. Incluso, cambiando dinámicas naturales que tenían un curso de cientos de miles de años.

Cuando se piensa en años, siglos y milenios, es posible reconocer las enormes transformaciones que han acontecido desde la aparición del homo-sapiens. Cada civilización humana ha transformado el entorno ecológico, para ello ha llevado a cabo un acelerado desarrollo de la técnica de transformación y el eje articulador de ella ha sido precisamente el conocimiento, el cual es incubado de generación en generación. Las sociedades mesopotámicas, por ejemplo, lograron desarrollar enormes ciudades que reunía el esfuerzo organizado de miles de seres humanos; ellas conformaban una red de ciudades jerárquicamente posicionadas desde un centro de poder. La gran muralla china superando más de 21 mil kilómetros de extensión, siendo construida y reconstruida durante más de mil años, permitiendo el control y el poder del Imperio Chino sobre el territorio ocupado. Las pirámides

³¹ ESPINOSA Rodolfo, RUBIO Julio, CASTRO Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios: Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar. 1 ed. Cali: Universidad del Valle, 2013. P. 90. ISBN 978 -958 -765 -075 -4

Mayas, donde se manifestaba el complejo nivel cultural y social que habían desarrollado, también representaban un orden humano y simbólico con el universo, fruto de una visión que integraba lo espiritual como productor de sentido y de significado en sus prácticas y en sus formas de organización.

Estas civilizaciones las caracteriza un rasgo en particular, cada una materializaba en el espacio una cosmovisión del mundo, de la vida, de lo cósmico y de lo humano. En el caso del imperio chino, efectivamente se exhibía el gran poder que poseían a través de la inmensa extensión de territorio que defendían. A pesar del esplendor logrado en cada una de estas civilizaciones, cabe destacar que ninguna llegó a producir los trastornos ecológicos que caracterizan la era contemporánea. No es para nada absurdo pensar que tan sólo en los últimos dos siglos, el ser humano ha transformado tanto el planeta, produciendo profundas alteraciones, en la biomasa acuática, como en la atmósfera, a más de 10 mil kilómetros de altura, lejos del centro de vida de las sociedades.

Desde los inicios de las grandes civilizaciones, la superficie terrestre ha sido ocupada sucesivamente por poblaciones enteras, estas no solamente han borrado gran parte del legado cultural, social y arquitectónico de las otras sociedades, sino que han desarrollado sobre estos mismos espacios, nuevas técnicas y prácticas culturales. En efecto, estas transformaciones obedecen a las racionalidades y cosmovisiones que cada colectividad humana procrea en su relación cósmica e imaginaria con el mundo material. Entre cada cultura se podría afirmar que han transformado el corazón mismo de las civilizaciones antiguas. En América, por ejemplo, esto fue mucho más reconocido, son variados los desarrollos espirituales y culturales que una vez existieron, siendo atiborrados por los colonizadores.

Estas cosmovisiones han implicado no sólo la transformación del ser humano sobre su medio geográfico, sino que, también, el ser humano se ha transformado así mismo como consecuencia de su acción en el medio. Esto se conoce como una especie de retro-interacción, que consiste en pensar que el productor, al producir, también se produce así mismo. En otras palabras, el ser humano se inventa como ser mental, social y antropológico, al crear formas específicas de estar en el mundo.

La segunda característica del espacio geográfico, es que no es neutro, es decir, no

está desposeído de un espíritu social, en ellos se encarnan ideologías. La permanente interacción entre elementos simbólicos y físicos constituye proyectos, que son pensados desde una racionalidad, de lo que significa en un momento histórico la vida entre seres humanos. Los espacios no están completamente constituidos por las fuerzas del azar, sino que ellos reflejan intencionalidades y proyectos que luchan por aparecer, al interior y al exterior de las relaciones de poder. Una pirámide, una ciudad o una muralla, no se construyen sin ser concebidos previamente como parte de un concepto, de una idea o de un pensamiento. Los seres humanos, desde las primeras sociedades, viven en el mundo de la noosfera^{*32}.

Esta es el cuerpo de representaciones, mitos y relatos de la realidad, diseñados para responder a las preguntas más profundas y también a las preguntas más elementales surgidas en el existir como especie y como individuos. La noosfera es el espacio donde convergen las condiciones propias de la biología animal que caracteriza al ser humano como especie, es decir, los miedos y la excitación con que lo sublima: el equilibrio y la reflexión.

El “don” de pensar sobre sí mismo, sobre su entorno, y la capacidad de construir explicaciones, de formular pronósticos y narrar una historia que responda a su sed de preguntas. Todas estas aspiraciones humanas no viven en una dimensión metafísica e invisible ante los ojos, pueden descubrirse en las huellas de su pasado y ello comprende prestar suma atención al legado cultural que sobrevive en una roca, en una tumba, en una vajilla, en un cristal o en un escrito. En este orden de ideas, es relevante considerar que el ejercicio de comprender todo lo relacionado con el espacio geográfico, implica directamente el ejercicio de comprender ese cosmos de dimensiones físicas y simbólicas entretajadas entre sí, construidas y constructoras de acciones, interacciones y retro interacciones, en un proceso continuo donde hay lugar para la dialéctica y también para la metafísica; donde se

³² (*) *Procedente por completo de nuestras almas y de nuestras mentes, la noósfera está en nosotros y nosotros estamos en la noósfera. Los mitos han tomado forma, consistencia, realidad a partir de fantasmas formados por nuestros sueños y nuestras imaginaciones. Las ideas han tomado forma, consistencia, realidad a partir de los símbolos y de los pensamientos de nuestras inteligencias. Mitos e Ideas han vuelto a nosotros, nos han invadido, nos han dado emoción, amor, odio, éxtasis, furor. Los humanos poseídos son capaces de morir o de matar por un dios, por una idea. Todavía al comienzo del tercer milenio, como los daimons de los griegos y a veces como los demonios del Evangelio, nuestros demonios «de ideas» nos arrastran, sumergen nuestra conciencia, nos hacen inconscientes dándonos la ilusión de ser híper conscientes.*

contesta de manera ontológica a las inquietudes mecanicistas, y donde las fronteras establecidas entre cada dimensión se desvanecen cuando son abordadas interdisciplinariamente.

A pesar de que los individuos, como habitantes, desarrollan permanentemente sus vidas en un espacio geográfico, pocas veces consideran la posibilidad de que este sea el eje central de sus propias vidas. Desde la mirada poco crítica, usualmente es percibido como una superficie vacía de determinadas racionalidades. Se omite que la acción de habitar los espacios involucra también la posibilidad de soñarlos, de pensarlos y de producirlos. Son las acciones en ellos, las que construyen y reconstruyen el espacio, pero también a los individuos como parte de un tejido en movimiento donde asumen roles, identidades y funciones, como parte de un contexto amplio de retro-interacción.

Las conductas de los individuos no son estrictamente, respuestas a impulsos primarios físicos-biológicos, mucho menos corresponde a pensamientos innatos o causales. Aunque son dimensiones presentes de las acciones humanas, estas tienen una interdependencia con la cultura y la vida social, que hace parte de un proceso continuo, que se reinventa en un espacio geográfico, producido en el marco de dichas interrelaciones. Es por ello que se afirma insistentemente que cuando se estudia la vida mental de los individuos, la forma como se relacionan, el modo de organización, sus biografías, sus creaciones culturales y sobre todo aquello que sea propio de la vida social, el espacio geográfico se convierte en un gran aliado para la búsqueda de respuestas.

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA

La educación en Colombia persigue determinados propósitos en los estudiantes, desde aquellos que implican actitudes y desempeños para las dinámicas socio-laborales, hasta aquellos que conciernen la formación ético-política y su desenvolvimiento como ciudadanos. En cualquiera de los escenarios posibles, es vital reconocer que una didáctica para la participación en sociedad, no se reduce a lo cognitivo, además de esta dimensión, la enseñanza implica la potencialización de las dimensiones afectivas vinculadas a las competencias interpersonales e intrapersonales.

Si bien la ciencia pedagógica lucha por escapar de aquellas prácticas de carácter homogeneizante, doctrinante y reproductora del status, no se deja de reconocer los intereses políticos en disputa al interior de un proyecto educador. Como bien lo explica Jair Rodríguez en su texto “La participación como un acto educador y constructor de la Ciudad Educadora”

La educación de todas las sociedades, responde a un interés político, así como a los intereses de quienes detentan y ejercen el poder político. La política educacional, es por tanto derivación de la política... Educar en y para la democracia implica crear las condiciones que hacen posible la vivencia y la práctica de dichos valores. Es por ello que la educación es un instrumento fundamental para la democracia, porque no solo debemos transmitir conocimientos o contenidos (por ejemplo, aprender de memoria nuestros derechos constitucionales) sino, generar conductas sociales responsables que serán las que obrarán como el mejor guardián de los derechos inalienables de todos y cada uno de nosotros (siguiendo nuestro ejemplo: Cómo ejercer esos

*derechos y cómo respetar esos mismos derechos para los demás.)*³³

En el contexto mundial, no hay una palabra más mencionada, defendida y protagónica que la educación. Ante la crisis ecológica, política y civilizatoria de la era planetaria, todas las apuestas científicas, gubernamentales e institucionales no se construyen al margen de esta salida. Ello, no representa un fetichismo o una ausencia de creatividad para afrontar la catarsis global en el que se compromete tanto el bienestar del ser humano, como el de la naturaleza. Más bien, la existencia de un consenso global sobre la trascendencia de esta, radica en la necesidad que tiene el ser humano de replantear su relación con el mundo.

*Nuestros contemporáneos experimentan una sensación de vértigo al verse ante el dilema de la mundialización, cuyas manifestaciones ven y a veces sufren, y su búsqueda de raíces, referencias y pertenencias. La educación debe afrontar este problema porque se sitúa más que nunca en la perspectiva del nacimiento doloroso de una sociedad mundial, en el núcleo del desarrollo de la persona y las comunidades. La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno puede responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal.*³⁴

La sociedad actual dominada por una visión utilitarista, desde la cual se mercantiliza la vida, los animales, el agua, los suelos, las montañas, las personas y la flora, en función del progreso y el crecimiento económico, agota su fecha de caducidad. El mundo conoció esta noticia en la década de los setentas con el informe del Club de Roma conocido como “los límites del crecimiento”. En ese año, se publicó este estudio con el propósito de mostrar que las acciones individuales y locales de cada persona tienen consecuencias globales que no corresponden necesariamente al horizonte de tiempo y espacio de acción de cada individuo. Si el aumento actual de la población mundial, la industrialización, la contaminación ambiental, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales siguen en el mismo nivel que

³³ RODRIGUEZ, Jair. La participación como un acto educador y constructor de la ciudad educadora. Revista Iberoamericana de Educación, 45(2), P. 1–22

³⁴DELORS, Jacques. Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, París: Unesco, 1999. p, 12.

ahora, dentro de los próximos 100 años se alcanzarán los límites absolutos del crecimiento en la tierra.

*Vivimos en un mundo donde nos encontramos unos frente a otros cruzando las brechas de la geografía, el lenguaje y la nacionalidad. Hoy más que nunca, todos dependemos de personas que jamás hemos visto y que, a su vez, dependen de nosotros. Los problemas económicos, ambientales, religiosos y políticos que debemos resolver tienen alcance mundial. No cabe esperanza alguna de resolverlos si las personas que se encuentran distantes no se unen para cooperar como jamás lo han hecho. Tomemos como ejemplo el calentamiento global, los regímenes de comercio internacional, la protección del medio ambiente y las especies animales, el futuro de la energía nuclear, los peligros de las armas nucleares, los flujos migratorios de mano de obra, la elaboración de normas laborales dignas y la protección de la infancia frente al abuso sexual, la esclavización y la trata de personas. Se trata de problemas que sólo pueden afrontarse de verdad si existe un diálogo a nivel multinacional. La lista puede seguir casi hasta el infinito.*³⁵

A pesar de este contexto alarmante, la escuela parece estar cada vez más atrapada en las dinámicas del mercado, las situaciones de tipo escolar gravitan entorno a temas como competitividad, excelencia, indicadores, informes, incentivos y sanciones. Todas, prácticas originales de los sectores industriales y empresariales. Esto ha sido de tal consideración, que, desde el Ministerio de Educación Nacional en Colombia, se ha catalogado como competencias, al proceso en el cual, el estudiante organiza sus estructuras cognitivas, sociales, emocionales y sensoriales. Estructuras, sobre las cuales se busca organizar en todos los colegios del país la práctica educativa. Esto involucra la relación entre estudiantes-docentes, estudiantes-estudiantes, docentes-docentes, y así mismo, los demás actores involucrados en el entorno escolar, como la familia.

Es un aspecto de debate que la enseñanza de las ciencias sociales y el significado de las competencias en la lógica del mercado direcciona hacia un sentido estricto

³⁵ NUSSBAUM Martha. Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. 1 ed. Bogotá. Panamericana Formas e Impresos S. A, 2013. Pág. 29 - 30. ISBN 978-84-92946-17-4.

de educación, que es, básicamente, en función de las necesidades demandadas por el escenario laboral. El mundo en el que vivimos se encuentra en constante cambio, por lo que es difícil vaticinar a qué tipo de problemas se van a enfrentar los jóvenes; además, el currículo de enseñanza ha estado permeado por diferentes ideologías, todo ello con la finalidad de formar buenos ciudadanos en valores, con lo cual se ha pretendido adoctrinar más que enseñar a pensar el mundo y aprender a intervenir en la construcción democrática del futuro.

Un gran riesgo de una educación bajo la lógica del mercado, es que se limita el desarrollo del maestro y de sus estudiantes, a protocolos estandarizados del qué hacer y del cómo relacionarse. Es completamente grave que se pierda su sentido especial, más en el caso de las ciencias sociales, que puede aportar sustancialmente a los estudiantes herramientas para la interpretación de las relaciones de poder en sus entornos inmediatos, pero también de la institucionalidad, su historicidad y su espacialidad.

A mi juicio, cultivar la capacidad de reflexión y pensamiento crítico es fundamental para mantener a la democracia con vida y en estado de alerta. La facultad de pensar idóneamente sobre una gran variedad de culturas, grupos y naciones en el contexto de la economía global y de las numerosas interacciones entre grupos y países resulta esencial para que la democracia pueda afrontar de manera responsable los problemas que sufrimos hoy como integrantes de un mundo caracterizado por la interdependencia. Y la facultad de imaginar la experiencia del otro (capacidad que casi todos los seres humanos poseemos de alguna manera) debe enriquecerse y pulirse si queremos guardar alguna esperanza de sostener la dignidad de ciertas instituciones a pesar de las abundantes divisiones que contienen todas las sociedades modernas.³⁶

³⁶ Ibíd.

3.1 LA INTERDISCIPLINARIEDAD Y EL CURRÍCULO DE CIENCIAS SOCIALES

En Colombia a partir de la década de los 80's han sido promovidos distintos esfuerzos por introducir, desde el currículo, el planteamiento de la interdisciplinariedad en el escenario de clases, esto respondiendo a una educación que reconoce que la realidad social no puede estudiarse de manera fragmentada. Desde esa misma época surgen una serie de discusiones donde se reconocen las diversas falencias que se presentan en el momento de integrar las diferentes disciplinas de las ciencias sociales en problematizaciones comunes.

El decreto 1002 de 1984 integró las ciencias sociales y la historia, reconociendo la realidad social como totalidad. Esta renovación curricular se asume desde un supuesto interdisciplinario, entendido como la “articulación de conceptos y métodos que tienen que ver con la economía, la demografía, la sociología, la antropología, la geografía y la historia, permitiendo obtener una visión de conjunto que enriquece el conocimiento de la realidad en que vive la sociedad”³⁷ Una de las reformas elaboradas al Currículo en Colombia, hecha por el Ministerio Nacional de Educación en el año 2003, plantea lo siguiente:

*El propósito formativo y las orientaciones generales recién descritas suponen que cada una de las disciplinas que conforman este sector tiene un aporte específico que entregar, el cual constituye un fundamento básico en la formación de los estudiantes. Sin embargo, requieren de una enseñanza integrada de éstas, para que los estudiantes desarrollen una comprensión de la complejidad y causalidad múltiple de los fenómenos sociales, entendiendo que hay diferentes perspectivas para abordarlos. Junto con lo que ante dicho, se buscó que los estudiantes percibieran que la historia y las ciencias sociales no constituyen un saber lejano y desvinculado de su mundo, sino por el contrario, que estas disciplinas les ofrecen un conjunto de aproximaciones conceptuales y habilidades relevantes que les pueden ayudar a comprender mejor sus vidas, discernir sus opciones y trazar planes futuros.*³⁸

³⁷ BURGOS, C. E. y NAVARRO, A. V. La geografía en el contexto de la renovación curricular. En: GUADALUPE Ed. Memorias X Congreso de Geografía. 1988, P. 145.

³⁸ MINEDUC. Marco Curricular para la Enseñanza Media: Introducción del sector de Historia y Ciencias Sociales. Bogotá: Ministerio de Educación. 1998, P. 99.

En el texto de “los Lineamientos Curriculares del MEN para las Ciencias Sociales”³⁹ publicado en el 2002, se afirma la importancia de la educación holística e integral, esto significa que la enseñanza no se organiza a partir de contenidos estandarizados, genéricos y descontextualizados que se podrían enseñar a cualquier población, sino que por el contrario, la didáctica debe ser flexible a las particularidades de la comunidad escolar, sus intereses y aquellas posibilidades cognitivas, sociales y culturales.

Estas reformas han dado prioridad a elementos relevantes para la construcción de un rol activo del estudiante, y así generar mayores posibilidades de aprendizaje, integradas a unas metodologías críticas y orientadas a la promoción de valores democráticos. Sin embargo, el texto menciona que la práctica educativa en las ciencias sociales no se ha transformado seriamente. Esto en parte se podría explicar por la larga tradición de la escuela en la enseñanza por contenido y no por competencias, pero el documento señala que el problema radica en la formación disciplinaria de los docentes recibida en la mayoría de universidades del país, caracterizada por la incomunicación entre los diferentes dominios del conocimiento. Esta formación limita en primer lugar la comprensión del mundo de manera holística y, en segundo lugar, la enseñanza a partir de preguntas problematizadoras que conlleven a pensar la realidad desde los diferentes aportes conceptuales de las disciplinas científicas.

El documento también destaca algunas experiencias aisladas, donde docentes de ciencias sociales han llevado a cabo ejercicios interdisciplinarios a partir de trabajo por proyectos. Si bien, existen esfuerzos en diferentes colegios del país en pro de llevar a cabo lo planteado desde hace más de tres décadas con el decreto 1002 de 1984, diversas investigaciones plantean los avances tan deficientes en la práctica educativa.

Tal como lo expone Elsa Rodríguez de Moreno, “En la práctica pedagógica, existen inconsistencias y contradicciones entre el discurso académico, la enseñanza y la práctica espacial de los docentes, lo que se refleja en el panorama escolar, que en materia de educación geográfica no ha cambiado sustancialmente, a pesar de las

³⁹ Ministerio de Educación Nacional. *Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales*. Bogotá: MEN, 2002

reformas educativas de los últimos cincuenta años”⁴⁰. El sentido educativo de alguna manera pretende ser limitado a un contenido formativo e instructivo, su acto práctico se realiza como una camisa de fuerza. Todo esto a través de un repertorio de tareas instrumentales propias de la enseñanza tradicional y por tanto anclada al acto memorístico, lo que ya es sumamente limitado para el proceso de formación en su plenitud.

La respuesta de la escuela ha sido reproducir las metodologías tradicionales de una enseñanza enfocada en un saber acumulativo, memorístico y desarticulado a la misma complejidad de la realidad social. Otra gran limitación en el contexto escolar, son aquellas circunstancias burocráticas que obstaculizan los procesos de aprendizaje. Este es administrado por profesionales de todas las áreas, menos del dominio de la pedagogía. Tal situación agudiza una doble contradicción, frente a lo que se espera lograr con los estudiantes. De algún modo, se comparte entre los docentes la convicción de promover prácticas pedagógicas para la formación ético-política de los estudiantes. Esto significa, que en la práctica educativa se faciliten vías para que ellos sean más conscientes de sus entornos y de la existencia de los demás, como también experiencias que convoquen a la pluralidad, al diálogo y a la tolerancia.

La escolaridad representa así un espacio de interpretaciones divergentes en la que se lucha por propuestas de construcción de estudiantes reflexivos, críticos y responsables de sus acciones. Al mismo tiempo operan ideales opuestos como los de formar estudiantes obedientes y sumisos, propios de una cultura hegemónica, en términos de imponer referentes axiológicos y morales sobre lo que significa ser un buen individuo para la sociedad de mercado. Muchas veces esta visión está anclada a cuestiones como competitividad, disciplina, productividad y progreso individual.

En este sentido, es necesario pensar en un trabajo de enseñanza desde un enfoque didáctico y pedagógico que requiere ser diferente, así de diferentes como son aquellos a quienes se dirige, por sus ritmos, modelos, prejuicios y otras características. La urgencia no está en clasificar el mínimo gesto profesional en un inventario sin fallos, la urgencia está en pensar las prácticas y actividades

⁴⁰ MORENO, Elsa Rodríguez De. Geografía Conceptual: Enseñanza Y Aprendizaje De La Geografía En La Educación Básica Primaria. Bogotá: Tercer Mundo, 2000. Print, p.11.

controvertidas como un ejercicio de por sí articulado a los diferentes actores que participan del acto educativo.

El profesor de ciencias sociales puede aportar inmensamente en esta tarea. Para esto requiere pensar en metodologías que tomen distancia del automatismo disciplinario de la pedagogía tradicional. Es necesario abordar teorías y conceptos a partir de los aportes de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, incluso, de las llamadas ciencias exactas. Este no es un camino inalcanzable, puesto que la geografía como se ha mencionado, es por su propia complejidad, un campo de conocimiento que se ha ido construyendo a partir de la interdisciplinariedad y sigue avanzando en esta discusión. Esta adquiere suma importancia dentro de las ciencias sociales; muchas disciplinas como la sociología, la antropología, la historia y la economía, sienten la fuerte necesidad de mantener una estrecha relación con ésta, por lo tanto, la geografía no pasa inadvertida, ni mucho menos es vista como una campo aislado y segmentado en el abanico de las inquietudes por la realidad social.

Considerando esta mirada sobre la interdisciplinariedad y los cambios curriculares desde la década de los 80's puede afirmarse con plena certeza que el profesor de ciencias sociales, no puede prescindir de inquietarse por sus propias potencialidades, como también por sus limitaciones, para posibilitar así al estudiante, de habilidades y capacidades que le permitan ir de la reflexión a la acción y viceversa. Tim Unwin afirma que en la ciencia crítica se hace evidente la conexión entre el conocimiento y la acción, y que para la formulación de una ciencia social crítica es fundamental la reflexión. "Para un individuo esta reflexión supone cierta separación o aislamiento con respecto al resto, de forma que puede aspirar a comprender el todo, y encontrarse entonces en condiciones de ayudarse a sí mismo"⁴¹ Este método tiene completa relación con el concepto de emancipación, donde encontramos una importante relación entre ambos. Una persona que posee un buen conocimiento, da paso a una emancipación; y cuando se logra la emancipación, se está librando de las restricciones estructurales de la sociedad y las comprende.

Toda esta reflexión pedagógica guarda una estrecha relación con el entorno social y espacial. La educación no se remite únicamente al proceso de desarrollo de

⁴¹ UNWIN, Tim. El lugar de la Geografía. En: Editorial Cátedra, S.A. Londres. 1992. p. 56

actitudes cognitivas; esta abarca otras dimensiones del educando, como sus emociones, sentimientos y motivaciones, que no se encuentran por excelencia en el contenido académico, sino en prácticas del contexto más general producidas social y vividas espacialmente en diferentes ámbitos que desbordan el aula de clases.

La formación es la categoría de mayor relevancia puesto que es el fin primordial del proceso educativo, por ella se entiende: Proceso de humanización que va caracterizando el desarrollo individual aquí y ahora, según las propias posibilidades; la formación es la misión de la educación y de la enseñanza, facilitar la realización personal, cualificar lo que cada uno tiene de humano y de personal, potenciarse como ser racional, autónomo y solidario⁴²

El acto educativo, por lo tanto, requiere con gran necesidad la adaptación de propuestas creativas, dinámicas y flexibles que se acoplen rápidamente a los diferentes esquemas representacionales de los estudiantes, para abrir en ellos posibilidades de cambios, que son, primeramente, en sus modos particulares de entender su mundo social más cercano, y de este modo, aportar para su actuación desde un amplio desenvolvimiento.

Todavía hay una marcada tendencia por abordar temáticas de otros contextos del mundo europeo y el anglosajón. Esto sin tener unos claros referentes espaciales históricos propios, hecho que da lugar a mantener métodos apoyados en la memorización sin la comprensión significativa. ¿Cuál es la ciudad que tienen los estudiantes? Podría ser una pregunta clave al momento de iniciar un proyecto de enseñar la ciudad en la ciudad. La sistematización de la experiencia lleva a pensar que es adecuado, al momento de enseñar la ciudad, el acudir a la indagación acerca de cuál es la idea de ciudad que tienen los estudiantes, en la medida en que la experiencia de los sujetos en el espacio es una fuente valiosa de información y aprendizaje, antes que el acumulado teórico aislado de la cotidianidad de los habitantes urbanos.⁴³

⁴² MORENO, Óp. cit., p38

⁴³ RODRÍGUEZ Alexander, ZAMBRANO Carlos. Percibir y aprender el espacio de la ciudad en la ciudad. En: MORENO Nubia, RODRÍGUEZ Alexander. Ciudades leídas ciudades contadas: La ciudad Latinoamericana como escenario para la enseñanza de la geografía. 1 ed. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia. 2011. Pág. 112 -152. ISBN: 978 – 958 -8723 -17 -4.

En conclusión, aunque la educación permitiría abrir posibilidades de construcción de nuevas formas de relaciones entre seres humanos, centradas en la cooperación, la pluralidad y la democracia, también es necesario reconocer que afronta diferentes desafíos, puesto que no se desarrolla al margen de ese campo de confrontaciones que representan los actores inmersos y las dinámicas del mercado laboral.

Actualmente no se ignora en los lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de Educación Nacional la importancia de enfoques de enseñanza que además de propiciar conocimientos en los estudiantes, propicie herramientas para afrontar las realidades de un mundo altamente complejo y globalizado. Las ciencias sociales pueden aportar en este sentido, al ofrecer miradas de las sociedades humanas por fuera de las visiones etnocéntricas con las que un individuo puede interpretar la política y la cultura. Es vital en este proceso el desarrollo de didácticas que fomenten la indagación, la problematización y la curiosidad. No todo está contestado y lo que está contestado también es objeto de discusión; la verdad lo es mientras no es sometida a un método que la falsee, por eso el conocimiento es dinámico, es un movimiento, y como tal, la enseñanza y el aprendizaje también lo deben ser, por ello, la práctica educativa es ante todo un acto creativo, escenario en el que aún todo está por hacer. Desde este punto de partida, se presenta a continuación una experiencia, que intenta escapar de la formación magistrocéntrica, comprendiendo al estudiante como un actor protagónico en la relación con el conocimiento.

4. APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA

Plantear una propuesta educativa que articula: el pensamiento complejo, la interdisciplinariedad y el espacio geográfico, también implica el aterrizaje de ésta en un lugar determinado. En otras palabras, el ejercicio de crear también demanda la condición de ensayar, en contexto. En este caso, el escenario seleccionado corresponde a una institución educativa de carácter privado de la ciudad de Cali, donde justamente ejerzo como docente.

El grupo participante es el grado 9-1, un grupo mixto de 22 estudiantes, con voluntad de realizar las actividades que se propongan y que además han demostrado un cierto interés, por este tipo de prácticas educativas. Sus edades oscilan entre los 14 y 16 años. Durante los grados inferiores han visto la asignatura de las ciencias sociales, por ende, ya tienen conocimiento de lo que se aprende en este campo del saber.

La posibilidad de convertirlos en parte activa de este proceso será a partir de un trabajo continuo, propio del ámbito pedagógico, que implica ir más allá de las técnicas clásicas de la entrevista y la observación hacia el plano de la práctica docente. Esta busca que los estudiantes puedan incursionar en el mundo del conocimiento como protagonistas y no se limiten al rol de receptores de saberes ya contruidos por otros. No obstante, las actividades que ellos realicen serán objeto de evaluación en el desarrollo de este último capítulo. Se busca, en este punto, trascender la reflexión, hecha posible mediante la observación como educador, al plano de la acción y viceversa. En otras palabras, desde la reflexión se actúa, y desde la actuación se reflexiona para volver a actuar.

A través de rúbricas de evaluación se busca poder medir el nivel de desempeño de los estudiantes. Estas serán de carácter cualitativo, siendo la manera como pueden caracterizarse las diferentes habilidades, que, en el proceso de aprendizaje, integran los estudiantes. No obstante, dicho aprendizaje se puede considerar mucho más significativo en tanto se distancia del acto de repetir un conocimiento, dando el gran salto a la construcción de ideas y saberes propios.

Para Ausbel (1973 y 1993) el aprendizaje es un mecanismo humano para adquirir y almacenar ideas e información representada por cualquier campo del conocimiento. Para el mismo autor, el aprendizaje significativo se opone al aprendizaje repetitivo y se refiere a la posibilidad de establecer vínculos sustantivos y no arbitrarios entre lo que hay que aprender, los nuevos contenidos y lo que ya se sabe; es decir, lo que se encuentra en la estructura cognitiva de la persona que aprende y que constituye el conocimiento previo. En este caso específico aprender significativamente la ciudad implica atribuirle significado como objeto de aprendizaje. Dicha atribución sólo puede efectuarse a partir de lo que ya se conoce, mediante la actualización de esquemas de conocimiento pertinentes ante cualquier situación: su casa, su barrio, el lugar de estudio, el lugar de trabajo. Adquirir este conocimiento supone revisar, modificar y establecer nuevas condiciones y relaciones, en este caso espaciales, que aseguran la memorización comprensiva de los contenidos apreñados significativamente.⁴⁴

Es sumamente importante considerar este instrumento como un indicador de desempeño, en este sentido, es necesario insistir que, como tal, es de carácter cualitativo, puesto que ubica al estudiante en diferentes niveles de complejidad, no solamente del saber, sino del saber hacer.

Estos niveles no pueden ser considerados como indicadores de superioridad o de inferioridad entre unos y otros; resulta más significativo pensar que se valora principalmente la manera como el estudiante establece relaciones entre las diferentes dimensiones del espacio geográfico, y cómo, a partir de ellas, puede elaborar interpretaciones rigurosas, conceptualizadas y en contexto, lo que hace

⁴⁴ RODRÍGUEZ Alexander, ZAMBRANO Carlos. Óp. Cit.,

parte de un esfuerzo constante y en continua construcción.

Dichas interpretaciones no son elaboraciones estáticas, que determinen una representación definitiva de la realidad, por el contrario, hacen parte de un proceso sujeto al cambio. El mayor logro consiste en potenciar miradas que superen la simplicidad, la fragmentación de la realidad y el mecanicismo propio de los hábitos de pensamiento. Una interpretación del espacio geográfico, por ende, no es una meta en sí misma, más bien es parte de la construcción de un tejido mayor, a través del cual se procura ilustrar las múltiples dimensiones presentes en el mundo fenoménico.

A continuación, se presenta la rúbrica de evaluación diseñada justamente a partir de estas series de reflexiones propuestas, por ello es importante tener en cuenta que los desempeños de los estudiantes no son calificados de manera cuantitativa, sino que, por el contrario, es cualitativa, lo que significa que se señalan etapas ideales de desempeño en las que podrían ser ubicadas las respuestas de los estudiantes y no al estudiante en su globalidad.

Cuadro 1 Indicadores de Desempeño

Desempeño A	Expone una comprensión exhaustiva y profunda sobre el concepto interrogado. Demuestra durante su proceso, especialmente en la respuesta dada, un pensamiento crítico y creativo. Elabora reflexiones de carácter interdisciplinario, donde asocia diferentes dimensiones en un punto de vista y lo aterriza a casos concretos de su propia experiencia. Generalmente pone en práctica habilidades y destrezas ante diversas situaciones y problemáticas. A partir de éstas demuestra la capacidad de construir diferentes interpretaciones del espacio geográfico.
Desempeño B	Expone una comprensión exhaustiva y profunda sobre el concepto interrogado. Demuestra durante su proceso, especialmente en la respuesta dada, un pensamiento crítico y creativo. De modo parcial, elabora reflexiones de carácter interdisciplinario, asocia algunas dimensiones en un punto de vista y lo intenta aterrizar en casos concretos de su propia experiencia como ser social. Demuestra la capacidad de construir diferentes interpretaciones del espacio geográfico.

Desempeño C	Expone una comprensión poco profunda sobre el concepto interrogado. Demuestra durante su proceso y especialmente en la respuesta dada, un pensamiento crítico y creativo básico. Con gran dificultad asocia algunas dimensiones en un punto de vista. Demuestra la capacidad de construir una interpretación básica, no exhaustiva del espacio geográfico.
Desempeño D	Expresa una comprensión limitada del concepto interrogado. Demuestra pocos indicios de un pensamiento crítico y creativo. Con gran dificultad elabora una reflexión, pero sin un carácter interdisciplinario, logra asociar algunas dimensiones del espacio geográfico en un punto de vista.
Desempeño E	No expresa una comprensión del concepto. No muestra indicios de un pensamiento crítico o creativo. No logra elaborar una reflexión, ni tampoco asociar diferentes dimensiones del espacio geográfico en un punto de vista.

Elaborado por Andrés Felipe Ramírez A.

4.1 RUTA METODOLÓGICA DE LA PROPUESTA

Esta propuesta pedagógica está estructurada de la siguiente manera. Son tres (3) etapas con un total de nueve (10) sesiones, cada sesión tardó noventa minutos, ajustándose al horario de clases estipulado por la institución.

Estas sesiones transcurrieron entre el 29 de marzo del 2017 y el 31 de mayo del mismo año. Básicamente lo que era un trabajo de cuatro semanas se extendió a dos meses por cuestiones de orden institucional, festivos y eventualidades. A pesar de ello, el proceso cumplió con la mayor parte de las actividades propuestas a los estudiantes, lo cual resulta satisfactorio dentro de las expectativas fijadas.

La etapa inicial o etapa 1, está estructurada por dos (2) sesiones. En cada una se busca involucrar a los estudiantes a través de algunas inquietudes propicias para la exposición de ideas y respuestas espontáneas.

La etapa 2 es la más extensa de todas. Está estructurada por seis (6) sesiones, dos (2) para la lectura de diferentes textos durante las clases y la socialización de las mismas. Otras dos (2) sesiones donde los estudiantes enfocan lo aprendido en una problemática reciente o histórica propia de la ciudad de Cali, seleccionada de manera autónoma a través de un trabajo extracurricular donde deben darse a la tarea de consultar información, describen la problemática y construyen una posible solución. Dos sesiones (2) más para la realización de foros-debates en clase, coordinado por un panelista, un moderador, un recopilador y el auditorio. Las temáticas de los foros son las diferentes consultas realizadas por los estudiantes sobre las diferentes problemáticas de la ciudad.

Finalmente, en la etapa 3, los estudiantes contestaron preguntas para la reflexión, una de ellas fue ¿crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? ¿Por qué? A partir de esta pregunta se evaluó si los estudiantes expresan, explícita o implícitamente, diferentes formas de comprender y significar esta dimensión. La última actividad consistía en desarrollar una interpretación del lugar descrito en la segunda etapa.

En las respuestas se evaluarían diferentes aspectos, como: la integración de una mirada crítica, la creatividad, la interpretación conceptual y el manejo de perspectivas para la interpretación del espacio geográfico.

Cuadro 2 Ruta metodológica

E T A P A	S E S I O N E S	DESCRIPCION ACTIVIDADES	OBJETIVOS	MATERIALE S Y RECURSOS
P R I M E R A	1	Durante el desarrollo de la primera etapa, el trabajo consistió en hacer algunas preguntas de debate a los estudiantes, provocando su participación en torno a lo que haríamos en las sesiones siguientes.	El desarrollo de esta primera etapa, requiere un punto de partida y es que las actividades integren la experiencia de los estudiantes. Hacer que ellos retornen la mirada a sus diferentes espacios cotidianos, desde un interés investigativo teniendo en cuenta que la ciudad, el barrio donde viven, los trayectos que hacen, las esquinas y los espacios por donde circulan, se convierten en el mejor laboratorio de indagación. Esto, a su vez, implica observarlos, interrogarlos, cartografiarlos, sentirlos, describirlos y, efectivamente, pensarlos.	Aula de clases.
		En la primera sesión, los estudiantes debatieron respecto a preguntas como: ¿Podemos estudiar y aprender de la ciudad? ¿Si quisiéramos una definición de ella, cuál sería la más completa? ¿Ha sido la ciudad siempre tal cual, como la conocemos hoy día? ¿Puedes mencionar alguna problemática actual de la ciudad? ¿Puede estudiarse la modernidad a través de la ciudad?		

2	En la segunda sesión, se les propuso hacer una descripción, lo más detallada posible, de un lugar de la ciudad que fuera de su preferencia. Podía ser un restaurante, la calle, una tienda, el colegio, el barrio, la casa, un bailadero, un centro comercial, una biblioteca, un parque, etc. En esta descripción les sugerí tener en cuenta el decir ¿cómo era físicamente ese lugar? ¿En qué parte de la ciudad estaba localizado? ¿Quiénes lo habitaban o lo frecuentan? ¿Qué normas de comportamiento exige? ¿Qué actividades se pueden realizar y cuáles no? ¿Cómo era ese lugar hace diez años y cómo podría lucir en el futuro? Para ello podían recurrir a sus recuerdos, a fotografías o la consulta en internet. Posteriormente, durante la misma sesión, se les solicitó que dijeran cuales son los lugares de su agrado, aquellos que les encanta visitar y los hacen sentir bien. Y de igual modo, aquellos que no los hacen sentirse bien, que producen desagrado o temor.	Con este ejercicio descriptivo-narrativo culminó la primera etapa. Este, tuvo como propósito involucrar a los estudiantes. Para ello la descripción es un ejercicio sumamente interesante, puesto que la gran mayoría, aunque tuvo dificultad en hacerlo, aceptaron realizarlo. Este ejercicio permite que el estudiante hable de lo que sabe, que es, precisamente, acerca de los espacios que viven diariamente. Pero, además de ello, que se abran a la experiencia de expresar lo que sienten en unos lugares con respecto a otros. También se puede observar la disyuntiva entre los mismos estudiantes respecto al colegio. Mientras para algunos, este espacio significa un lugar de agrado, para otros se traduce en la experiencia opuesta.	Aula de clases. Un lugar X de la ciudad. Equipos electrónicos Fotografías. Lapiceros. Hoja de apuntes.
3 Y 4	Durante el desarrollo de la segunda etapa, fue necesario que los estudiantes realizarán lectura. El aula de clases se aprovechó como el espacio para la lectura y la discusión. Algunas de estas lecturas estuvieron centradas en el desarrollo histórico de la ciudad de Cali, a partir de las transformaciones más representativas del siglo XX. Otras lecturas estuvieron centradas en preocupaciones propias de las ciencias sociales, como urbanismo, modernidad y protestas sociales. El reto como orientador fue conectar todos estos procesos en una misma realidad geográfica, como lo es la ciudad. Para ello, era necesario ir socializando cada párrafo leído, explicando aquello que así lo requiriera.	A través de estas lecturas, los estudiantes aprendieron de la historia de su ciudad, los diferentes modelos urbanísticos que han existido, las condiciones políticas y económicas que auspiciaron cada uno de estos, y finalmente, la vigencia que aún tienen en el paisaje urbano, donde pueden observarse arquitecturas del legado colonial, republicano y contemporáneo. Gilberto Loaiza Cano (Dir.) Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali.	Aula de clases Libro Historia de Cali. Colonización y protesta campesina en Colombia (1850 - 1950)

S E G U N D A	5 Y 6	Las siguientes dos (2) sesiones fueron dedicadas a retomar una problemática de la ciudad de Cali. Para ello, debían escoger un tema de actualidad o un tema histórico que les hubiese llamado la atención. A partir de la problemática escogida, ellos tuvieron que indagar en distintas fuentes primarias y secundarias ¿en qué consiste?, ¿qué relación guarda con un proceso histórico?, ¿de qué forma afecta la población? y ¿qué solución propia podría ser presentada como alternativa a dicha problemática? Entre las problemáticas que abordaron están temas como contaminación, violencia, pobreza, tráfico vehicular, entre otras.	Mediante los diferentes ejemplos conocidos de modelos urbanísticos a través del tiempo, se busca que ellos puedan identificar, describir, comparar, contrastar y analizar las dimensiones constitutivas del espacio geográfico. En otras palabras, que comprendan las condiciones específicas que hacían de Santiago de Cali, hace un siglo, un pequeño municipio, y no la gran ciudad que actualmente es. Esto permite también preguntarse por las condiciones que en el presente la hacen una gran ciudad y no el pequeño municipio de hace un siglo. A partir de esta perspectiva, son bienvenidas cualesquiera de las problemáticas que actualmente sean de interés para el estudiante.	Fuentes primarias y secundarias: Consulta de libros, prensa, revistas, artículos de internet, artículos académicos, fotografías antiguas y material audiovisual.
	7 Y 8	Para finalizar la segunda etapa, se realizaron foros - debates. Estos fueron coordinados por ellos mismos; las intervenciones que realicé eran eventuales, para apoyar ideas expresadas y que resultaban tan interesantes, que era importante no dejarlas pasar por alto. La intención era, principalmente, realizar varios foros, donde cada estudiante nos contara acerca de lo que había investigado y la posible solución que había propuesto. No obstante, algunas de estas soluciones eran tan polémicas, que causaban división y debate en el auditorio. Cada estudiante cumplía un rol, este se discutía al inicio del foro-debate. De esta manera, todos sabían qué le correspondía hacer a cada uno. Entre los roles que se podían asumir estaba el de panelista, encargado de exponer la	Durante este ejercicio se buscó, en los estudiantes, la capacidad de poner en práctica la reflexión conceptual que hacían de la problemática, el manejo de una perspectiva propia y la de otros autores, como también, el análisis crítico respaldado con los hechos y no meramente sobre las opiniones. Esta segunda etapa de socialización y discusión responde a un eje central de la práctica educativa, que es precisamente proveer de diferentes herramientas de interpretación a los estudiantes, a partir de algunas categorías de análisis de las diferentes	Aula de Clases. Indagaciones realizadas de los estudiantes.

		problemática estudiada y la solución que planteaba en caso de debate; también debía responder a las intervenciones de sus compañeros. El moderador fue la persona encargada de dar la palabra, presentar al panelista y registrar a quienes incumplieran con las reglas establecidas desde un inicio, como la de interrumpir a quien estaba hablando. Expositores, las personas que se encargaban de explicar o repetir algo que alguien del público no había entendido. Compilador, la persona que iba registrando las ideas más relevantes del foro y las reiteraba a modo de conclusión al final del foro. Por último, el auditorio, quienes debían participar activamente del foro, con preguntas, aportes y discusiones.	disciplinas de las ciencias sociales. Pues en el desarrollo de las lecturas se explicaron diferentes conceptos como cultura, sociedad, ciudad, tiempo histórico, espacio geográfico, coyunturas políticas, movimientos sociales, modernidad, urbanización, conflictos, desigualdad social, secundarización económica, globalización, entre otros.	
T E R C E R A	9 Y 1 0	Estas últimas dos sesiones son de carácter evaluativo, para ello se permitió a los estudiantes que se tomen un tiempo considerable para sus respuestas. Es importante decirles que, en este caso, no se evalúa si su respuesta es falsa o verdadera, pero lo que sí será realmente relevante es la forma como desarrollan su argumentación, los ejemplos que utilizan y el esfuerzo que en ello manifiestan. La primera pregunta para la reflexión es ¿crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? ¿Por qué? A partir de esta pregunta se aspiró a que los estudiantes expresarán, explícita o implícitamente, la forma de comprender y significar el espacio geográfico.	Es durante esta etapa donde finalmente tiene lugar la evaluación las respuestas de los estudiantes. Califica si los estudiantes han establecido nuevas conexiones en sus planteamientos, sus análisis de la realidad, así como también, de sus interpretaciones. Estas respuestas pueden demostrar diferentes habilidades y competencias con distintas escalas ideales según la rúbrica de evaluación. El máximo desempeño es aquel donde se integran habilidades de pensamiento, como lo es el análisis crítico, la asociación de ideas, el uso conceptual, el pensamiento abstracto y el uso de múltiples perspectivas.	Aula de clases. Hoja de respuestas. Lapiceros.
		La última actividad consistió en desarrollar una interpretación o un análisis del lugar descrito en la segunda etapa. En las respuestas se evaluaría diferentes aspectos, tales como: la integración de una mirada crítica, la autenticidad y creatividad, la interpretación conceptual de dicho espacio y el manejo de perspectivas.		

Elaborado por Andrés Felipe Ramírez A.

4.2 EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES.

Cuadro 3 Respuestas de los estudiantes.

	Respuestas a la pregunta:	Des emp eño
	¿Crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? ¿Por qué?	
1	<i>Si, debido a que es el espacio vital para que el humano pueda vivir, somos seres que requieren vivir en la tierra, ya que en su geografía encontramos todos los recursos necesarios para prevalecer la existencia de los humanos y también de otras especies, concluyo que es muy necesario para prevalecer como seres vivos.</i>	D
2	<i>Si es importante el espacio geográfico para la vida diaria, ya que ciertas zonas no son aptas para la vida humana o simplemente es muy difícil, por ejemplo: algunos sectores del África no están habitados por su temperatura tan elevada, o lugares donde hay animales salvajes, y perjudicaría la vida humana debido a los ataques constantes por dichos animales.</i>	D
3	<i>Yo pienso que, si es necesario, ya que en el espacio geográfico es como nos desenvolvemos como seres humanos. Ya dependiendo de dónde vienes o como es tu cultura es como se desenvuelven como seres humanos; en una sociedad y dentro de una comunidad, por esto es importante el espacio geográfico en la vida diaria.</i>	D
4	<i>Yo creo que, si es importante ya que, gracias al espacio geográfico, los seres vivos tienen la facilidad de encontrar donde habitar o planear un futuro; también porque gracias al espacio geográfico tenemos la oportunidad de establecernos en un lugar y así poder interactuar con otras personas o especies.</i>	D

5	<i>No creo que el espacio geográfico es importante para la vida diaria porque el ser humano no necesita estudiar, ni hacer muchas cosas de las que hacemos diariamente, somos animales y nuestras necesidades son solo comer, dormir y reproducirnos, podríamos vivir perfectamente sin estudiar, ver televisión, el problema verdadero es acomodarnos a vivir sin esas cosas.</i>	E
6	<i>Si, por diferentes razones, simplemente el espacio en el que caminamos, vivimos y nos desarrollamos, pero hay muchas personas que no valoran el espacio geográfico, de muchas maneras lo contaminan, lo explotan naturalmente, construyen donde no deberían construir, hay personas que si lo ven de una manera muy importante que es cuidándolo y demostrando que pueden hacer de un espacio geográfico mejor.</i>	D
7	<i>Sí, creo que el espacio es muy importante en la vida diaria ya que nosotros necesitamos de un espacio en el cual podamos convivir con las demás personas, animales y objetos. También los espacios pueden ser nuestros hogares, aparte de eso son lugares en los que uno puede aprender cosas nuevas y experimentar actos con otras personas.</i>	D
8	<i>Naturalmente, debido a que en el espacio geográfico hayamos los recursos vitales para subsistir los seres vivos que habitamos el planeta. Se puede manifestar que es supremamente necesario el espacio geográfico porque abastece nuestras necesidades fisiológicas, por ende, debemos cuidar el área donde cotidianamente frecuentamos.</i>	D
9	<i>Sí, porque si lo conocemos bien podemos utilizar los recursos naturales, prevenir los riesgos geológicos, conocer las características de sus poblaciones con fines de mercado o de salud, saber los límites físicos y estructurales de un territorio. Cuidar al espacio geográfico ya que es el soporte o escenario de la vida del hombre. El espacio geográfico es el objeto de estudio de la geografía. Es importante porque gracias a ella nosotros podemos saber cada uno de los componentes que conforman nuestro mundo como los relieves, llanuras, plantas, animales, en fin, todo lo que nos rodea.</i>	C

1 0	<i>El espacio geográfico es importante en la vida diaria porque los humanos son creaturas que no pueden vivir sin socializar estar en un grupo, la vida de los humanos no sería lo mismo, probablemente la raza humana estaría exterminada sin estar organizados en grupos, la unión hace la fuerza. El colegio, es un lugar que está organizado como una prisión, tiene horarios, tipo de ropa para vestir en específico, la mayoría de veces uno no puede pensar de forma distinta porque te tratarían de cambiar por tener el mismo pensamiento, monótono, el establecimiento está cerrado por vallas y tiene seguridad vigilando constantemente. Obviamente no siempre los colegios tienen ese sistema, los salones divididos por el conocimiento por el que se le juzga de manera errónea, no puedes juzgar a un pez por su habilidad para trepar un árbol. Los estudiantes no siempre vienen al colegio a aprender, unos solo quieren molestar a los demás o no hacer nada y los profesores hacen lo posible para que alguien aprenda algo.</i>	B
1 1	<i>El espacio geográfico es muy importante en la vida diaria pues dependiendo de él una persona puede formarse con una distinta cultura y/o pensamiento. Por ejemplo, el comportamiento de una persona de pende mucho de donde nació y/o se crio. En una región, al compararla con otra, siempre notaremos grandes cambios en la cultura. Por esto ocurre mucho el hecho de que si una persona se cría en Barranquilla a la hora de viajar a Inglaterra se sentirá fuera de lugar pues su comportamiento en la vida diaria no será el mismo que el de aquellos ingleses ya que la influencia cultural será diferente.</i>	B
1 2	<i>Sí, ya que podemos ver en qué clase de cultura estamos, o que nos tenemos que adaptar, para vivir bien en armonía con los que también hace parte de nuestro espacio geográfico, y saber que estamos divididos tanto geográficamente y cultural.</i>	D
1 3	<i>Es importante porque es la parte donde nos movemos, donde los seres humanos interactuamos con los demás, porque es un suelo firme donde los seres vivos tenemos confianza para pisar incluso construir en ella, porque simplemente la necesitamos para sobrevivir y para ubicarse.</i>	D
1 4	<i>Para mi si es importante y vital en nuestra existencia ya que es todo en donde nos vemos, donde no hubiera espacio geográfico en la vida diaria pienso que solamente fuera la superficie en la tierra.</i>	E

1 5	<i>Sí, creo que es algo vital en nuestra existencia. Aparte de ser el espacio donde nos movemos o nos paramos es el espacio donde los seres humanos interactúan. Cada espacio geográfico ya sea un país, colegio u hogar tiene su propio sistema de creencia con diferencias mayores mientras más grande o alejado sea un espacio respecto a otro. El espacio geográfico es una de las bases elementales de las sociedades humanas, es ahí donde prácticamente se logra una convivencia entre comunidades. Los centros comerciales al ser visitado por sectores de clase media y alta las reglas sociales que se logran percibir son: Individualismo, pues cada quien va a su asunto propio, formalidad pues quien salga de los compartimientos basados en los modales de educación será mal visto por las demás personas, algo contrario a las clases sociales bajas que pueden llegar a ser más extrovertidas y abiertos en ese aspecto. Además, se ve una actitud materialista, pues las personas se dirigen a ese lugar a comprar productos, pero también a mostrar a las demás personas aquellos que han comprado. Las personas que van a este centro comercial van a adquirir diversos productos y a pasar un rato de ocio y distensión. Si hacemos un análisis visual, podemos ver que hace 10 años Unicentro no había sido remodelado aún y no tenía la plazoleta oasis. Dentro de 50 años probablemente será remodelado basándose en las corrientes de arquitectura de esa época.</i>	B
--------	---	---

La pregunta seleccionada ¿Crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? Busca indagar sobre la apropiación conceptual de los estudiantes, ubica al estudiante en el referente del espacio geográfico con relación a la vida diaria, por ende, no exige una repetición memorística de una definición, sino que propicia debatir a partir de la noción construida del concepto. En este sentido, es claro que la pregunta tiene una intencionalidad, no se realiza de manera imparcial, busca orientar la respuesta a una disertación, la pregunta procura ser un estímulo suficientemente interesante para la construcción reflexiva por parte del estudiante.

La pregunta abierta posibilita que los estudiantes traigan a colación los recuerdos de las actividades realizadas en las diferentes sesiones, pueden recuperar aprendizajes contruidos a través de las indagaciones, los debates y las lecturas de los textos. También permite que la reflexión que se realice sea trasladada a un contexto específico, en este caso uno de los lugares de su cotidianidad. Es importante mencionar que en esta última sesión por la finalización del año lectivo

no hubo la asistencia total de la población, asistiendo 15 de los 22 estudiantes con quienes se comenzó la investigación. Esto significa que el análisis que se realizará de las respuestas omite un número significativo de los participantes. No obstante, se realizará en la medida de lo posible un análisis detallado de diferentes respuestas para cada una de las marcas de evaluación.

Es relevante mencionar que, durante los ejercicios de debates realizados, los estudiantes demuestran apropiarse de una postura del tema, que es defendida a partir de las opiniones y percepciones que los lugares de vida propician como materia prima para la discusión. En este tipo de actividades la retórica y la oratoria es un recurso a favor, que siendo utilizado elocuentemente puede generar impresiones positivas sobre el aprendizaje de los estudiantes. No obstante, es a través de la escritura que varios problemas emergen a la vista; uno de ellos y quizás, el más importante, es la gran tarea de organizar aquellas ideas, nociones, informaciones y percepciones que se construyen a lo largo del proceso. Por ende, aunque la evaluación se comprende como un ejercicio continuo, sistémico y flexible, que se lleva a cabo en las diferentes actividades, algunos fragmentos como los que se analizarán a continuación permitirán visualizar las dificultades y las “ganancias” de las respuestas de los estudiantes.

El estudiante 5 escribe lo siguiente: *“No creo que el espacio geográfico es importante para la vida diaria porque el ser humano no necesita estudiar, ni hacer muchas cosas de las que hacemos diariamente, somos animales y nuestras necesidades son solo comer, dormir y reproducirnos, podríamos vivir perfectamente sin estudiar, ver televisión, el problema verdadero es acomodarnos a vivir sin esas cosas”*.

La evaluación, a través de una prueba escrita, es un recurso importante para el docente porque permite una evaluación continua del aprendizaje, pero también permite analizar en un momento específico del proceso, distinguiendo ciertas potencialidades como también las limitaciones que tienen los estudiantes, e interrumpen la aplicación de sus habilidades. En el caso del estudiante 5, cuando afirma que “el espacio geográfico no es importante para la vida diaria porque el ser humano no necesita estudiar”, se entrevistó que esta disertación está completamente descontextualizada y lejana de los criterios que se están evaluando. Esto indica, que hay una dificultad de comprensión de la pregunta, el resultado de ello, es una argumentación por debajo de los parámetros requeridos dentro de la evaluación. En este caso, es necesario conocer las razones por las cuales el estudiante hace

dicha lectura de la pregunta, su respuesta puede obedecer más, a un debate que afronta en este momento particular del sentido que tiene la escuela para su vida que a la intención de hacer una rigurosa respuesta según los parámetros esperados. De esta manera, el problema no radica tanto en la comprensión de la pregunta sino en el interés por la pregunta, que evidentemente no es lo suficientemente alto como para responder adecuadamente. También hay que mencionar que la respuesta presenta un deliberado componente de ironía combinado con problemas en la sintaxis y la redacción.

La respuesta del estudiante 1 afirma lo siguiente: *“Si, debido a que es el espacio vital para que el humano pueda vivir, somos seres que requieren vivir en la tierra, ya que en su geografía encontramos todos los recursos necesarios para prevalecer la existencia de los humanos y también de otras especies, concluyo que es muy necesario para prevalecer como seres vivos”*. En esta respuesta el espacio geográfico es concebido como la superficie de la tierra donde las especies que la habitan, entre ellos los seres humanos, hacen posible su existencia, logrando subsistir. Si bien, el estudiante reconoce la relación inexorable del ser humano con el espacio geográfico, este, es concebido únicamente como el entorno físico, más no lo concibe como el espacio socialmente producido, donde cohabitan elementos culturales, históricos y políticos. Una respuesta en la que se le da reconocimiento a estas dimensiones es la del estudiante 11: *“El espacio geográfico es muy importante en la vida diaria pues dependiendo de él una persona puede formarse con una distinta cultura y/o pensamiento. Por ejemplo, el comportamiento de una persona depende mucho de donde nació y/o se crio. En una región, al compararla con otra, siempre notaremos grandes cambios en la cultura. Por esto ocurre mucho el hecho de que si una persona se cría en Barranquilla a la hora de viajar a Inglaterra se sentirá fuera de lugar pues su comportamiento en la vida diaria no será el mismo que el de aquellos ingleses ya que la influencia cultural será diferente”*. Hace hincapié en el espacio geográfico como la dimensión social y cultural que hacen parte el individuo, influyendo tanto en el pensamiento como en el comportamiento. Esto demuestra un nivel de mayor articulación conceptual, comprende el espacio como una dimensión que está presente en la vida de toda persona, pero no en el sentido de una superficie física que aporta únicamente los medios de subsistencia material, sino que también, como la dimensión que posibilita las condiciones de existencia como seres formados en la cultura. No obstante, la respuesta está permeada por estereotipos y prejuicios que pueden limitar el pensamiento crítico.

La respuesta del estudiante 15 clasificada en el desempeño B, presenta la mayor

parte de los componentes esperados en la rúbrica. Expone una comprensión exhaustiva y profunda sobre el concepto interrogado. Demuestra durante su proceso, especialmente en la respuesta dada, un pensamiento crítico y creativo. De modo parcial, elabora reflexiones de carácter interdisciplinario, asocia algunas dimensiones en un punto de vista y lo intenta aterrizar en casos concretos de su propia experiencia como ser social. Demuestra la capacidad de construir diferentes interpretaciones del espacio geográfico.

“Sí, creo que es algo vital en nuestra existencia. Aparte de ser el espacio donde nos movemos o nos paramos es el espacio donde los seres humanos interactúan. Cada espacio geográfico ya sea un país, colegio u hogar tiene su propio sistema de creencia con diferencias mayores mientras más grande o alejado sea un espacio respecto a otro. El espacio geográfico es una de las bases elementales de las sociedades humanas, es ahí donde prácticamente se logra una convivencia entre comunidades. Los centros comerciales al ser visitado por sectores de clase media y alta las reglas sociales que se logran percibir son: Individualismo, pues cada quien va a su asunto propio, formalidad pues quien salga de los compartimientos basados en los modales de educación será mal visto por las demás personas, algo contrario a las clases sociales bajas que pueden llegar a ser más extrovertidas y abiertos en ese aspecto. Además, se ve una actitud materialista, pues las personas se dirigen a ese lugar a comprar productos, pero también a mostrar a las demás personas aquellos que han comprado. Las personas que van a este centro comercial van a adquirir diversos productos y a pasar un rato de ocio y distensión. Si hacemos un análisis visual, podemos ver que hace 10 años Unicentro no había sido remodelado aún y no tenía la plazoleta oasis. Dentro de 50 años probablemente será remodelado basándose en las corrientes de arquitectura de esa época”.

En este punto de vista se hace énfasis la observación realizada de uno de los lugares más concurridos por la población participante, en este caso el centro comercial. La respuesta inicia sugiriendo que el espacio geográfico no es únicamente el soporte de las actividades humanas, sino que es todo aquello que comprende una interacción humana, por ende, afirma que puede hablarse del país como espacio, pero también del hogar y el colegio como espacio geográfico. Esto indica un reconocimiento de la escala socio-espacial, concepto propio de cartografía social. Aunque no profundiza en esta alusión, el estudiante continúa explicando cómo cada espacio está constituido por un sistema de creencias que influye en los comportamientos de las personas. Este es el caso de los centros comerciales donde el estudiante percibe determinadas etiquetas propias de las clases altas en comparación a la espontaneidad y la apertura con que se desenvuelve la población

de clase baja. Es importante que en su disertación pueda concebir, este tipo de lugares, como los espacios por excelencia para el consumismo y el individualismo. En este sentido parece vincular fenómenos de masas con un lugar que congrega los habitantes de la ciudad. No obstante, no hay una posición más crítica y detenida al respecto, donde discuta sobre la sustitución de los lugares del público en manos de los agentes privados y la instauración de dinámicas propias del mercado en las relaciones humanas. Finalmente, la reflexión apunta a una inexorable transformación del espacio geográfico, comparando lo que era el centro comercial diez años atrás y lo que podría ser en cincuenta años.

Una de las respuestas que por último produce mucho interés es la del estudiante número diez quien dice lo siguiente:

“El espacio geográfico es importante en la vida diaria porque los humanos son creaturas que no pueden vivir sin socializar estar en un grupo, la vida de los humanos no sería lo mismo, probablemente la raza humana estaría exterminada sin estar organizados en grupos, la unión hace la fuerza. El colegio, es un lugar que está organizado como una prisión, tiene horarios, tipo de ropa para vestir en específico, la mayoría de veces uno no puede pensar de forma distinta porque te tratarían de cambiar por tener el mismo pensamiento, monótono, el establecimiento está cerrado por vallas y tiene seguridad vigilando constantemente. Obviamente no siempre los colegios tienen ese sistema, los salones divididos por el conocimiento por el que se le juzga de manera errónea, no puedes juzgar a un pez por su habilidad para trepar un árbol. Los estudiantes no siempre vienen al colegio a aprender, unos solo quieren molestar a los demás o no hacer nada y los profesores hacen lo posible para que alguien aprenda algo”.

En esta respuesta es notoria la inconformidad con el colegio, tanto así que lo compara con una prisión, para sustentar esta afirmación, describe como es la organización del espacio en términos sociales, menciona el cuerpo de reglas que existen al interior de la comunidad educativa: los horarios y la uniformidad que no solo compromete la forma de vestir sino también de pensar. Menciona que físicamente el colegio es un lugar encerrado por vallas y con vigilancia permanente. Concluye diciendo que las aulas están divididas según el campo del conocimiento, donde se evalúan a los estudiantes no por las habilidades que cada uno posee sino desde una metodología estandarizada que poco incluye la diversidad de aprendizaje de cada estudiante. Trasladando esta respuesta a las marcas de

evaluación descritas en la rúbrica, no cabe duda que existe un punto crítico que compromete un nivel exigente de análisis de uno de los lugares de vida que es precisamente el colegio. Si bien, podría afirmarse según la descripción dada que este espacio para el estudiante representa un lugar de la topofobia, también lo asocia con un espacio de aprendizaje de acuerdo a los esfuerzos llevados a cabo por los profesores. Esta reflexión por ende supera una visión reduccionista del espacio geográfico y procura hacer un análisis conceptual, en el cual sustenta, que en la historia humana la organización espacial ha sido vital para la supervivencia como sociedad. En este sentido hay una dimensión temporal presente, pero también una relación de producción del espacio de acuerdo a las necesidades de una colectividad humana, donde las relaciones de poder son centrales en dicha producción. El lugar abordado para evidenciar como los espacios atienden a determinadas lógicas para la convivencia y la regulación al interior de una comunidad, es justamente, el escenario escolar, que para el estudiante reproduce una serie de mecanismos propios de las prisiones, donde no solamente se intenta ejercer una dominación sobre el espacio físico sino también sobre las ideas y las mentes de los estudiantes. Aunque esta es una mirada bastante aguda sobre la organización institucional de las escuelas, es un ejercicio reflexivo que tiene absoluta validez en tanto cumple con las marcas de evaluación definidos en la rúbrica, pero al mismo tiempo la desborda porque suscita una discusión de un carácter más crítico sobre el andamiaje institucional sobre el que se sustenta el proyecto educativo. Se suma a un debate estructural y es hasta qué punto la escuela promueve una atmósfera diferente al de la imposición y el adoctrinamiento, propósito en el que es vital la organización del espacio. Sin embargo, alguien podría afirmar que esta es una respuesta coyuntural, teniendo en cuenta la condición maleable de los estudiantes en las edades en que se encuentran, en este caso habría que afirmar que la manifestación de inconformidad efectivamente se hace desde un lugar de contradicciones y conflicto, que a lo largo de las actividades el docente podría identificar, en este caso como un elemento condicionante de las respuestas de los estudiantes.

5. CONCLUSIONES

La articulación de perspectivas de la complejidad, la interdisciplinariedad y el espacio geográfico además de generar implicaciones teóricas y epistemológicos para pensar la realidad, también tienen implicaciones en la formulación y reformulación de la práctica educativa. Los resultados de esta propuesta, han permitido avanzar en este horizonte, por lo cual se puede afirmar que la perspectiva de la interdisciplinariedad y del pensamiento complejo permitió construir una metodología integral y didáctica para la interpretación y enseñanza del espacio geográfico.

La ruta metodológica es el “producto” de este trabajo, allí se diseñó un conjunto de sesiones estructuradas por determinadas actividades, tiempos, materiales y recursos. De acuerdo a los objetivos de las sesiones se agruparon en tres etapas. En la primera se buscó que los estudiantes colocaran la mirada en sus diferentes espacios cotidianos, teniendo en cuenta que la ciudad, el barrio donde viven, los trayectos que hacen, las esquinas y los espacios por donde circulan, se convierten en el mejor laboratorio de indagación. Lo que requirió como tarea en casa: observarlos, interrogarlos, cartografiarlos, sentirlos, describirlos y, efectivamente, pensarlos. La segunda etapa, los estudiantes hicieron lecturas sobre la historia de su ciudad, los diferentes modelos urbanísticos que han existido, las condiciones políticas y económicas que auspiciaron cada uno de estos, y finalmente, la vigencia que aún tienen en el paisaje urbano. En el caso puntual de Cali es una ciudad donde es posible identificar arquitecturas del legado colonial, republicano y contemporáneo. Para finalizar la segunda etapa, se realizaron foros – debates a partir de indagaciones previas que habían hecho de manera individual sobre problemáticas actuales de la ciudad como: contaminación, violencia, pobreza, tráfico vehicular. Una tercera etapa que culmina con la evaluación de las respuestas que los estudiantes elaboraron a partir de una pregunta abierta que tenía como propósito ser estímulo para la reflexión ¿crees que es importante el espacio geográfico en la vida diaria? ¿Por qué? A partir de esta pregunta se procedió a marcar en que desempeño se ubicaban según la rúbrica de evaluación planteada.

Algunos estudiantes obtuvieron esta marca de evaluación (A). Sin embargo, la gran mayoría de los estudiantes no. Esto indica que es necesario hacer una revisión ya sea de la ruta metodológica o de la manera como se está llevando a cabo la evaluación. Si bien, el desempeño más alto indica diferentes componentes en las respuestas como un pensamiento crítico, habría que considerar ¿hasta dónde es posible esta meta en un lapso de tiempo tan corto? ¿son logros que compromete actividades de larga duración? ¿la evaluación debe disponer de una diversidad de herramientas, tan diversas como las actividades? Estas preguntas pueden orientar un nuevo trabajo de aplicación de la ruta metodológica, para pensar en nuevos ajustes, que podrían incluir la rúbrica de evaluación y los indicadores de desempeños, o la elaboración de nuevas rubricas que evalúen operaciones de pensamiento no tan complejos como: identificar, comparar, contrastar y reconocer, las cuales se exigen en muchas de las actividades realizadas.

Es importante señalar que, aunque la rúbrica sitúa distintos niveles de complejidad de las respuestas, no puede mirarse como un esquema rígido que mida todo un proceso de aprendizaje. En este sentido si resulta crucial que cada una de las sesiones realizadas tengan sus propias rúbricas de evaluación en función de los objetivos perseguidos. De esto modo, en el mismo desarrollo de las etapas, pueden realizarse los ajustes que requiera el proceso. En esto consiste principalmente la evaluación, un ejercicio de retroalimentación permanente en el que no solamente entra el estudiante, sino que también entra el docente, las metodologías empleadas, los contenidos, los tiempos y ritmos de aprendizaje. A partir de estos primeros resultados, se invita a la discusión con las siguientes ideas.

Pasar del ámbito de la reflexión a la construcción de metodologías de enseñanza-aprendizaje, efectivamente, resulta ser un ejercicio exigente, pues el aula de clases no se reduce a un recetario sin fallas; por el contrario, es justamente este el escenario donde convergen múltiples realidades y aleatoriedades relativas a los mundos sociales, antropológicos, virtuales, psíquicos y simbólicos de los diferentes actores involucrados.

No ser consciente de las tantas dimensiones presentes en el aula de clases puede conducir a procesos fallidos, desgastantes y poco significativos, de tal forma que la práctica educativa corre el riesgo constante de quedar subordinada a un modelo homogeneizante y mecanicista. Esta dificultad, puede percibirse al final del trabajo, cuando a partir de una única pregunta se evalúan a la totalidad de los estudiantes

participantes, uno de ellos en su respuesta refleja una cierta despreocupación con la actividad, y una preocupación de otra índole, ante la vida y las arbitrariedades de la escuela. Los estudiantes a través de sus reflexiones asumen diferentes posturas, pensamientos e ideas. No sólo se remiten a la experiencia vivida, sino que, también, y de modo general emiten juicios de valor. El gran reto del educador radica en descifrar estos puntos de vistas, que en ocasiones se puede convertir en un obstructor de aprendizaje. Este es un paso esencial para reconocer que métodos didácticos emplear, en este sentido la labor del educador es vital, no como el que imparte conocimiento, sino como el que brinda condiciones para la realización del aprendizaje.

La interdisciplinariedad y el pensamiento complejo aportan en la construcción de interpretaciones del espacio geográfico. Esto es parte del proceso de aprendizaje, construir y reconstruir las miradas para hacer lecturas agudas de los entornos donde ocurre el vivir, el sentir y el pensar como sujetos sociales. Los estudiantes que obtuvieron un desempeño alto, describen las diferentes dimensiones del espacio geográfico, se puede evidenciar en la respuesta del estudiante 15, quien hace referencia a las permanentes transformaciones del lugar analizado, también menciona los elementos culturales como las creencias que constituyen determinados lugares, de igual modo, identifica los usos del espacio y la proyección de los comportamientos humanos según la clase social. En este orden de ideas el estudiante devela la complejidad de dimensiones que pueden ser objeto de discusión en un lugar de su vida cotidiana como lo es un centro comercial, desde el orden arquitectónico hasta el entramado de relaciones de estatus e identidad de quienes visitan el lugar, son objeto de interés para los interesados en hacer una comprensión exhaustiva de los fenómenos sociales y su vinculación con el espacio.

Todo tiene una historia, convidar a conocerla es vital para comprender la sociedad, desde su condición temporal, donde se mantienen y se transforman las prácticas culturales. Es emocionante reconocer este aspecto, para formular interrogantes con los estudiantes que permitan la discusión desde diferentes lentes, y qué mejor excusa para la incentivación del aprendizaje, que reflexionar sobre los lugares de vida de ellos mismos, donde converge el tiempo, la cultura, la política, lo global, lo local y lo simbólico. Es de este modo, como se abren caminos para la indagación, la contextualización y la aplicación de herramientas conceptuales y teóricas de diferentes disciplinas en el intento de comprender la realidad.

También habría que pensar que cualquier enfoque de enseñanza articula una metodología y así mismo un método. Ello no se traduce en un mero instrumento que marca los desempeños de los estudiantes en un espacio-tiempo concreto de su vida académica, sino que es algo más amplio: una relación sumamente compleja en el incierto camino hacia el aprendizaje y la construcción de conocimientos. En otras palabras, habría que pensar en esa relación recíproca entre método y aprendizaje “El método consiste en el aprendizaje de ese pensamiento relacional. Pero el método mismo no es simplemente pensamiento, sino, más ampliamente, es una actitud general hacia el mundo, la naturaleza, la vida, en fin, también hacia el propio conocimiento”⁴⁵.

El desarrollo de prácticas educativas más integradas e interdisciplinarias, orientadas a la reflexión por el sujeto que piensa, vive y experimenta desde un lugar en el mundo, son propuestas que no ocupan un espacio de menor importancia en la tarea educadora, es este el gran desafío en la era planetaria. Esta propuesta de enseñanza, en tanto cumple con la condición de sumarse a los enfoques contemporáneos en el orden de la educación y en tanto intenta apostarle a la materialización de los lineamientos curriculares diseñados por el Ministerio de Educación Nacional desde hace más de tres décadas, es un trabajo de menester relevancia. No obstante, como propuesta que exige un grado mayor de complejidad, todavía está lejos del estado de maduración que se podría alcanzar. Para cumplir con su propósito, se hace indispensable la convergencia dialógica con los estudiantes, que no es el mero ejercicio de unas cuantas actividades, en unas cuantas sesiones, en una única asignatura, sino, por el contrario, un ejercicio permanente de interacción en la relación de enseñanza – aprendizaje, promovida institucionalmente y puesta en marcha desde todos los miembros que integran la comunidad educativa.

En este transitar es significativo partir de las vivencias narrativas de los protagonistas, y de otras elaboraciones como mapas, cuentos, descripciones, maquetas, dibujos, etc. En estas, se hace visible la manera de cómo ellos representan el mundo social del cual hacen parte. Pensar una metodología corresponde a un trabajo de exigencia creativa, que se desarrolla en ese campo relacional entre sujeto y realidad; razón por la cual, debe tenerse como referente la incertidumbre y el caos, más en el aula de clases, donde se sobrepone un juego de intereses, deseos e intenciones, que configura las diferentes manifestaciones de la

⁴⁵ CAPRA, Óp. cit., pág.34

práctica educativa.

En síntesis, se considera viable la aplicabilidad de este instrumento, pero debe pasar por un proceso de constante revisión, donde además de comprometer elementos cognitivos también pueda describir aspectos actitudinales de los estudiantes. Desde esta condición es necesaria la permanente revisión tanto de la rúbrica como de la ruta metodológica para superar las dificultades que obstruyen alcanzar los niveles de complejidad deseados en las interpretaciones de las realidades sociales y espaciales realizadas por los estudiantes.

6. BIBLIOGRAFÍA

Burgos, C. E. y Navarro, A. V. La geografía en el contexto de la renovación curricular. En: GUADALUPE Ed. Memorias X Congreso de geografía. 1988.

BRUNN Stanley. La geografía en un Mundo Trastocado: ¿Cuáles son las causas del mundo trastocado? En: Semestre Geográfico: publicación arbitrada de la asociación colombiana de geógrafos – ACOGE. 1 Vol. Marzo, 2001. P. 4 – 22. ISSN 1657-3234

Capra, Fritjof. La Trama De La Vida Una Nueva Perspectiva De Los Sistemas Vivos. España: Anagrama, 2012. Print.

COLOM, Antonio. Teoría del caos y práctica educativa. En: Revista Galega do Ensino número 37, año 2005. p. 1330 - 1338

Delgado, Manuel. El espacio público como ideología. Madrid: Cataratas.org, 2011. Print. p. 27 - 32

DELORS, Jacques. Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, París: Unesco, 1999.

ESPINOSA Rodolfo, RUBIO Julio, CASTRO Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios: Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar. 1 ed. Cali: Universidad del Valle, 2013. P. 15 -90. ISBN 978 - 958 -765 -075 -4.

ESTÉBANEZ, J. Tendencias y problemática actual de la geografía. Madrid España: Editorial Cincel, 1948.

FOUCAULT, Michel. La Inquietud Por La Verdad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013. Print. p. 235 – 238

FRANCO, TOMÁS. El pensamiento geográfico actual. Madrid: Revista de la Facultad de Geografía e Historia, núm. 3. 1988. p. 15-36

GUREVICH Raquel, FERNÁNDEZ María. Buenos Aires: itinerarios para su enseñanza. En: MORENO Nubia, RODRÍGUEZ Alexander. Ciudades leídas ciudades contadas: La ciudad Latinoamericana como escenario para la enseñanza de la geografía. 1 ed. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia. 2011. p. 74 - 111. ISBN: 978 – 958 -8723 -17 -4.

Harvey, David. Urbanismo Y Desigualdad Social. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977. Print.

LEFEBVRE, H. La producción del espacio. Madrid España: Editorial Gracel Asociados, 2013.

Marx, Karl. El 18 Brumario De Luis Bonaparte. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003. Print.

MINEDUC. Marco Curricular para la Enseñanza Media: Introducción del sector de Historia y Ciencias Sociales. Santiago: Ministerio de Educación. 1998.

Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales. Bogotá: MEN, 2002

Moreno, Elsa Rodríguez De. Geografía Conceptual: Enseñanza Y Aprendizaje De La Geografía En La Educación Básica Primaria. Bogotá: Tercer Mundo, 2000. Print, p.11.

MORIN E. Introducción al pensamiento complejo. Gedisa, 2011.

MORIN, Edgar, *et al.* Los Siete Saberes Necesarios Para La Educación Del Futuro. Barcelona: Paidós, 2011. Print. p. 20-32.

MORIN, EDGAR. Sur Interdisciplinarité. Centre National de la Recherche Scientifique Interdisciplinarité. Edition CNRS, 1990.

NUSSBAUM Martha. Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. 1 ed. Bogotá. Panamericana Formas e Impresos S. A, 2013. p. 29 - 114. ISBN 978-84-92946-17-4.

Rodríguez, Jair. La participación como un acto educador y constructor de la ciudad educadora. Revista Iberoamericana de Educación, 45(2), 2008. p. 1–22

SANTOS, Milton. La naturaleza del espacio. Editorial Ariel S. A, Barcelona, 2000.

UNWIN, Tim. El lugar de la Geografía. Londres: Editorial Cátedra, S.A, 1992.